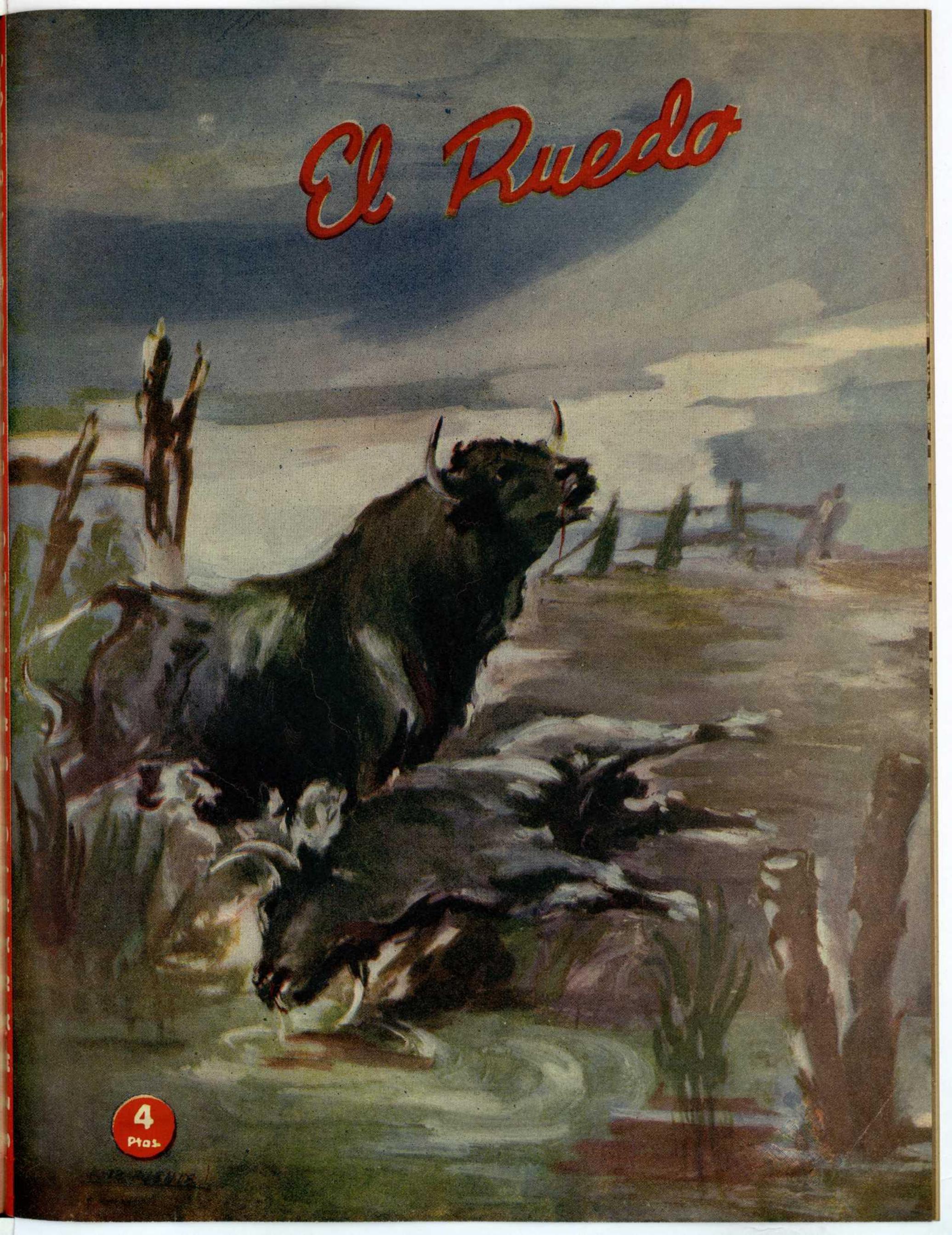


# El Ruedo



4  
Ptas.

**D**ESDE tiempo inmemorial los profesionales del toreo anhelaron trabajar en la Plaza madrileña, considerando la actuación en la misma como la meta de su carrera.

En tiempos pasados, lidiador carente del cartel de nuestro circo taurómico era considerado como de menor categoría, hallaba frecuentemente obstáculos para escriturarse en provincias y eran muchas las Plazas que exigían dicho cartel como garantía de las aptitudes del diestro.

Desde que terminada la guerra de la Independencia volvió la fiesta de toros a recobrar el auge transitoriamente perdido, fueron muchos los picadores que vinieron a la Corte ofreciéndose a trabajar, aun cuando sólo fuese en una corrida, sin mayores aspiraciones por el momento que el obtener un refrendo de positivo valor para el futuro de su vida profesional.

Uno de los diestros que se hallaron en estas condiciones fué el buen jinete sevillano Diego Luna, quien reiteradamente solicitó presentarse en el coso de la Puerta de Alcalá, en el que el infortunio había de vencerle en su primera y única salida.

Al estudiar, años pasados, la vida en el arte de los picadores de toros que ejercieron el oficio en la centuria 1750 1850, fueron bien pocas las referencias logradas con relación al diestro de que hoy vamos a ocuparnos.

Los tratadistas y documentos conocidos únicamente daban algunos detalles de su muerte.

No conformes con tal carencia de datos hicimos nuevas investigaciones en Sevilla y Madrid, y esta búsqueda puso a nuestro alcance no todas las noticias que hubiésemos deseado, pero sí bastantes más de las que se conocían, las que hoy ofrecemos a los estimados lectores de EL RUEDO, al propio tiempo que ofrendamos un sencillo recuerdo a la memoria del desafortunado lidiador de a caballo.

Diego Luna Izquierdo, que tal era el nombre del héroe de nuestra historia, vió la luz en la capital sevillana el 10 de abril de 1788. Hijo de un tratante en ganado, dedicóse desde temprana edad al tráfico que el autor de sus días, al que acompañaba a las ferias y mercados de la baja Andalucía y Extremadura. Aunque en su familia había antecedentes taurómicos, pues de ella había salido el famoso varilarguero Juan Luna, que trabajó mucho en su tierra, y lo hizo con éxito en Madrid en las corridas de 1748 y 1763, es posible que Diego no pensase en cultivar el arte, pero un suceso inesperado le obligó a probar sus aptitudes para el oficio, y el buen resultado ob-

## ★ RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO ★

# Presentación infortunada

tenido cambió el rumbo de su vida, practicando el toreo a caballo como aficionado en sus comienzos, y más tarde, como profesional.

El suceso de que hacemos mención fué éste: En el otoño de 1821 organizase en la ciudad sevillana de Marchena una corrida para la que Diego Luna había facilitado los caballos. Habían sido contratados únicamente dos picadores y figuraba como tercero o reserva un muchacho principiante que se había ofrecido a trabajar sin retribución alguna.

Los primeros toros inutilizaron a los jinetes de tanda, y el reserva negábase a salir para la lidia de los toros tercero y cuarto, alegando, con buen juicio, que era mucha faena para él solo.

Para evitar un conflicto conferenció Diego Luna con las autoridades, y autorizado por éstas aprestóse a picar en unión del reserva, lo que realizaron sin novedad particular, si bien terminando las labores no poco magullados, pues los moruchos tenían fibra y poderío.

El público animó con sus aplausos al improvisado piquero, y éste, enardecido por las palmas, trabajó con el entusiasmo y destreza de un avezado profesional.

Había saboreado la gloria y el gusanillo de la afición se adentró en su espíritu, decidiéndose por la nueva profesión tan inesperadamente comenzada.

Realizó nuevos ensayos en faenas de campo, debió adiestrarle en el arte de picar alguno de los maestros de su tiempo, facilitando mucho su

aprendizaje la habilidad adquirida desde la adolescencia en el manejo de los caballos. Ya picador profesional trabajó, como nuevo y con buen éxito, en Sevilla el 30 de mayo de 1823, haciéndolo seguidamente en las Plazas de Cádiz y el Puerto de Santa María, donde alternó con Francisco Ortiz.

Al parecer, simultaneaba en esta época su actuación en los ruedos sin desatender el asunto del tráfico de ganado.

Tuvo ocasión de conocer en Sevilla a Cristóbal Ortiz —enlace de los picadores y Junta de Hospitales madrileña—, a quien se ofreció para trabajar en el ruedo de la Corte, pero el tío Cristóbal, gran catador de varilargueros, estimó que era prematura su aspiración, recomendándole se aplicase en el oficio, con esperanzas para el futuro.

Designado Antonio Ruiz, "el Sombrero", jefe de lidia y primera espada para las corridas reales de los días 15 y 17 de diciembre de 1829, recomendó a los organizadores al picador su paisano, el que no pudo ser admitido a trabajar por estar ya designados los diestros de a caballo, tanto de tanda como de reserva.

Las decepciones no hacían mella en su anhelo de obtener el cartel de Madrid, y merced a su amistad con Manuel Lucas Blanco vino con este espada al ser contratado en 1830.

Lucas le presentó a don Manuel Gaviria, arrendatario aquel año de la Plaza para las corridas de toros, y, por fin, Diego Luna vióse en los carteles madrileños de la corrida extraordinaria del 1 de julio, en la que había de alternar con Juan Marchena, "Clavellino", y picar las reses de Gaviria y Freire, que matarían Lucas y Roque Miranda.

El toro quinto —de Gaviria— salió rebotado de una vara de "Clavellino" y raudo se lanzó sobre el caballo de Luna, al que derribó con impetu, lanzando a tierra al jinete, el que sufrió tan enorme golpe en la cabeza que se conmovió, siendo conducido a la enfermería, en la que murió, sin que los facultativos lograsen hacerle reaccionar.

Trasladado al hospital, con objeto de proceder a la autopsia, reclamó el cadáver el párroco de San José por corresponder la Plaza de toros en que murió a su feligresía.

El rector del hospital manifestó su conformidad, diciendo que el haberle llevado al benéfico lugar sólo fué por razón de hacerle la anatomía, y en vista de lo manifestado, el párroco, don José González Calderón, ordenó darle tierra sagrada en el camposanto del hospital, lo que se realizó.

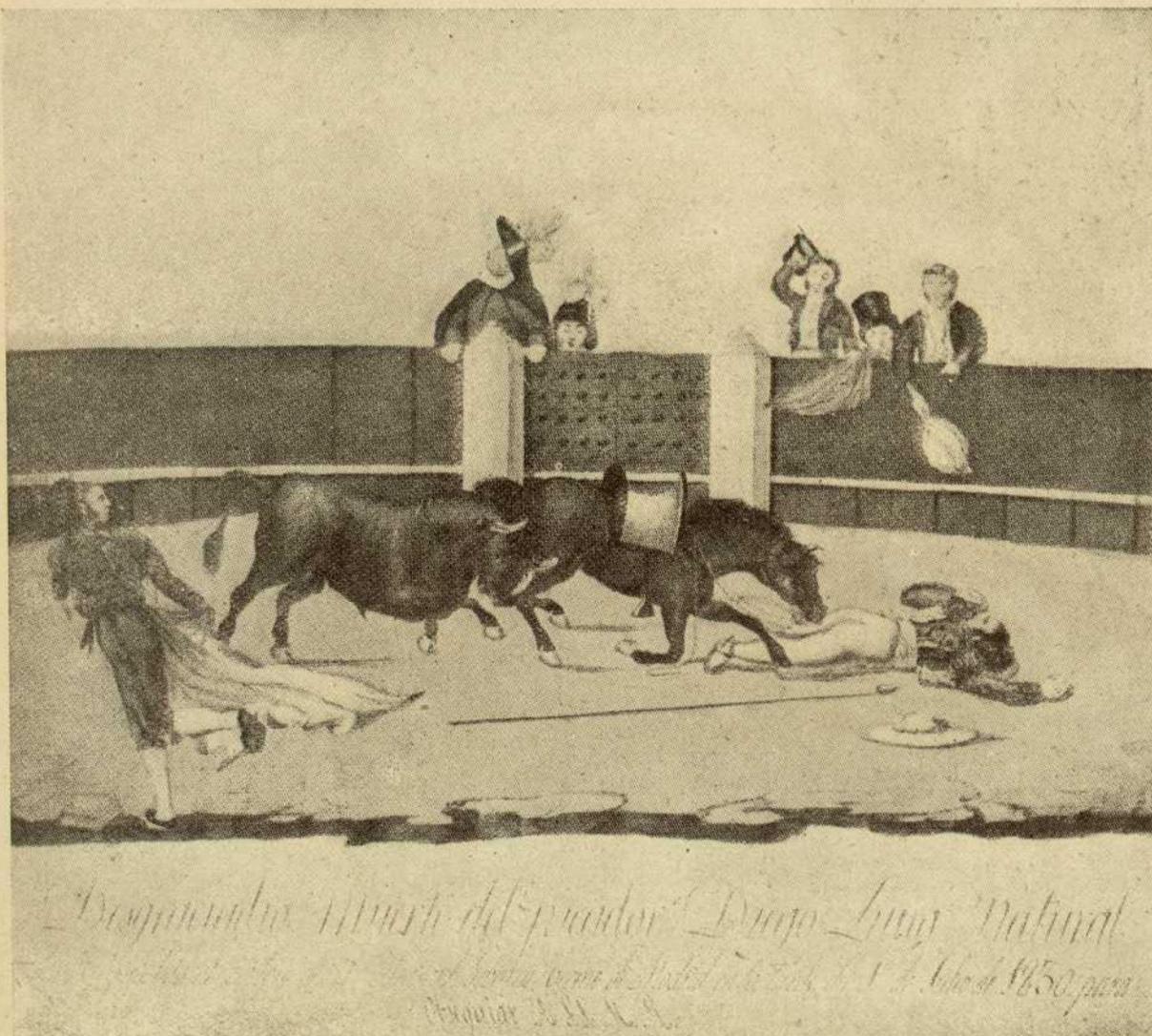
Esta fué la infortunada presentación del diestro sevillano Diego Luna, de quien escribió un biógrafo sevillano:

"Picador principiante, sobrado de valentía y escaso de arte. Se ignora si tuvo maestros. Más diestro con el caballo, aun deficiente con la vara. Alientos no le faltan, procure adiestrarse y se hará picador de fama."

Esta breve semblanza debió ser escrita a raíz de su presentación en Sevilla.

Hemos leído en algunas obras históricas que Diego Luna murió a los pocos días de la caída sufrida en nuestra Plaza. No fué así, la muerte fué instantánea, no reaccionando del colapso que le ocasionó la caída.

También los historiadores inventarían a un tal Diego Lucas, suponiéndole distinto del que nos ocupamos. Están en un error, no hubo tal diestro.





Director: MANUEL CASANOVA

# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año IX

Madrid, 26 de junio de 1952

N.º 418

## \* La corrida del domingo en las Ventas \*

### LA VARITA MÁGICA DEL "MONOSABIO" BARAJAS

Unos toros bravos y unos toreros decididos

HACE cosa de quince o veinte días, entre barreras de la Plaza de las Ventas, un amigo le preguntó a Velázquez, el fino torero mejicano: «¿Cuándo torea usted en Madrid?» Y Antonio Velázquez le contestó: «No sé; ahora el dinero no me importa. Lo que le he dicho a mi apoderado (el apoderado de Velázquez este año es «Rayito») es que si toreo que sea una corrida buena.»

No se han podido cumplir más a su aire tales deseos. Velázquez ha reaparecido en Madrid con una corrida mejor que buena y con un toro de bravura y nobleza excepcionales. Eso se llama pintar como querer. Bien que Velázquez supo aprovechar la oportunidad y estuvo a tono con ese primer toro de los cinco que se lidiaron de la ganadería de don Juan Pedro Domecq. (Cinco, porque todavía nos estamos preguntando qué razón hubo para retirar el quinto.)

En estas corridas intermedias —y llamamos corridas intermedias, todo hay que explicarlo, a las que organiza la Empresa entre la Feria de San Isidro y las benéficas— no suele lidiarse sino

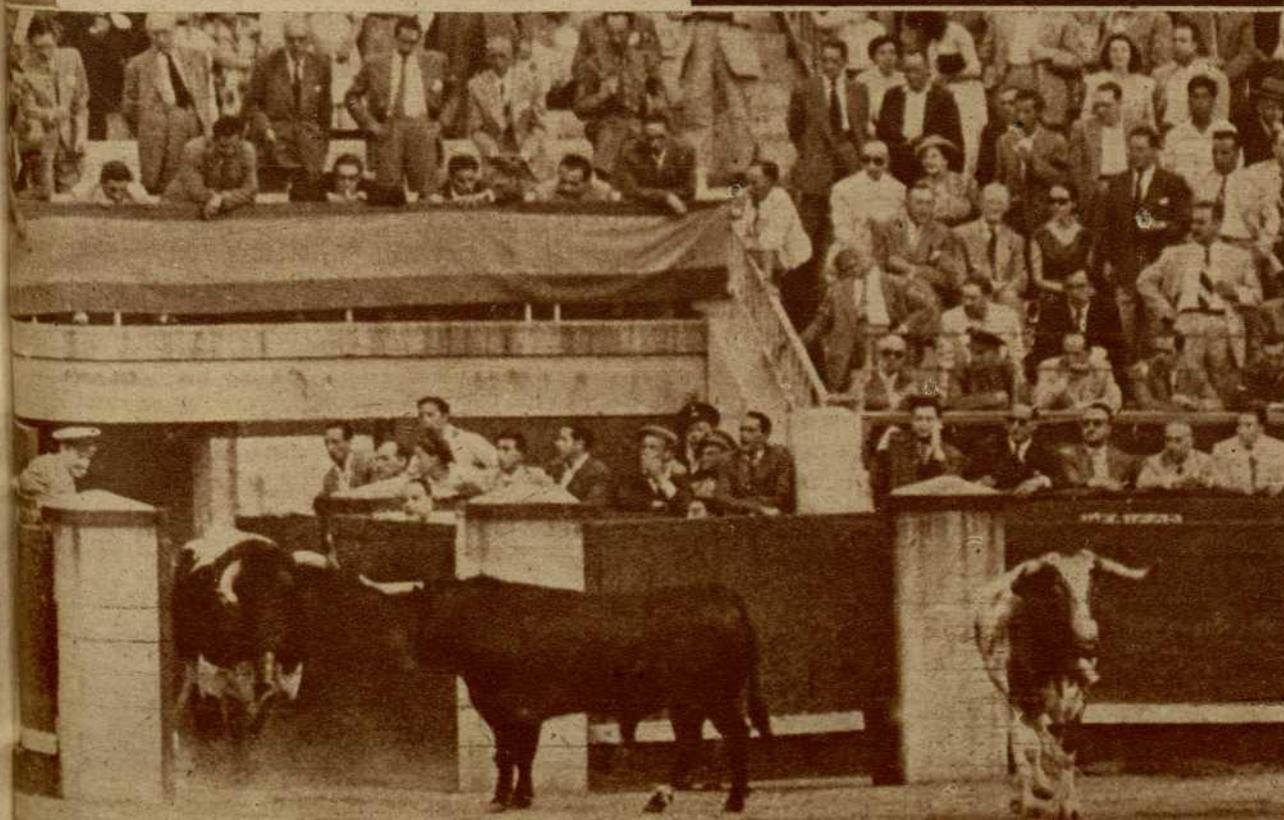


Al primer toro, de la ganadería de don Juan Pedro Domecq, se le dió la vuelta al ruedo. ¿Cuánto tiempo hacía que no se presenciaba semejante espectáculo en la Plaza de Madrid? (Foto Cifra-Gráfica)

ganado duro, de ese que ilusiona a los toristas, que puede que tengan razón, pero que es con el que la Empresa salda los compromisos que adquirió con toreros que por muchas razones —al revés que otros— tienen interés en venir a Madrid. La sorpresa para el público —y por eso nos explicamos su euforia— fué que se encontró con una corrida suave, noble; que de haber sabido su resultado, hubieran reclamado las figuras más encumbradas de la torería contemporánea.

Con más, con menos, a excepción del tercero, bizzo de cuerna, pero que algo debía de tener en la vista porque embestía bien de lejos y luego, sin duda por perder el objeto, se descomponía en la arrancada, cuatro toros fueron excelentes. De un peso medio, sin que la carne les asfixiara, dieron buena lidia, metían bien la cabeza y dejaban colcarse a los toreros. Don Juan Pedro Domecq —que contemplaba la corrida medio escondido en el tendido 2— puede sentirse satisfecho. Conociendo como conocemos el celo con que cuida su ganadería y cómo atiende a «lo nuevo» procedente de cruce, ante el hecho de que al bravo primer toro —«Cavador» de nombre— le dieran la vuelta al ruedo, estamos seguros de que en aquel momento no se cambiaba por nadie. Buen éxito, por el que le felicitamos.

El quinto toro fué retirado al corral. Nos dijeron que por cojo. Pero ¿de verdad salen tantos toros cojos en la Plaza de Madrid? (Foto Cifra-Gráfica)



**LOS TRES MATADORES, JUN-  
TOS, DAN LA VUELTA AL  
RUEDO**

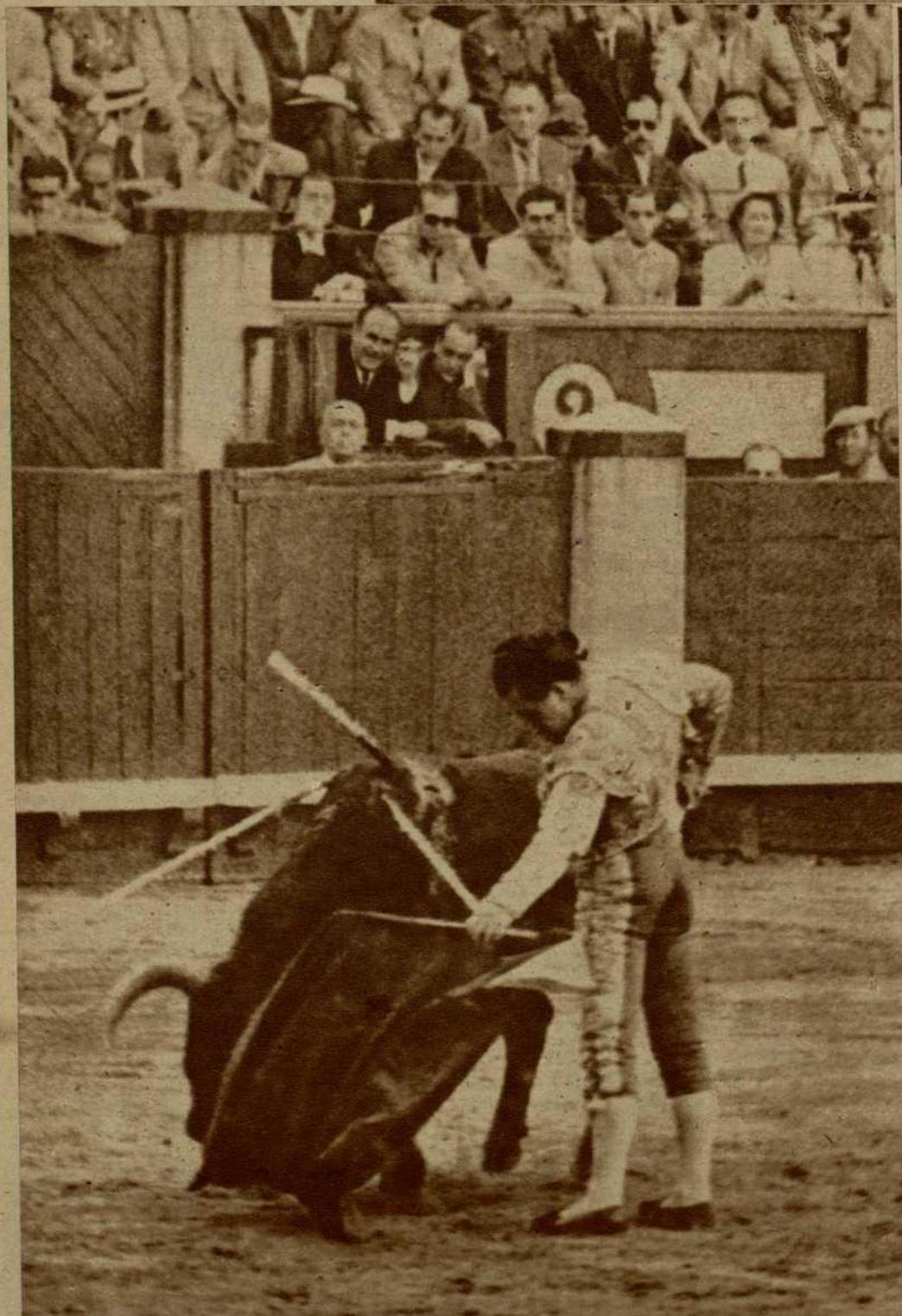
¡Este público de Madrid, de tantos cambiantes, que tan pronto se encrespa como se hace de miel! El domingo tenía ganas de aplaudir y aplaudió como le vino en gana. Cierto es que tanto Velázquez, como Rafael Llorente, como Juan Silveti, tuvieron momentos de extraordinario lucimiento; porque salieron decididos, porque se apretaron en los lances y en los pases y porque en todo momento estuvieron con eso que ha degenerado en tópico fácil, pero que tiene un fondo de buena ley, que es «el deseo de agradar».

Para nuestro gusto hubo tres notas sobresalientes: la primera faena de Antonio Velázquez; la que hizo Rafael Llorente al segundo de la tarde rematada ejecutando la suerte de matar con estilo impecable, y la labor de muleta de Juan Silveti al último, en el que el torero mejicano puso de relieve cómo ha sabido asimilar, dentro de su personalidad, el garbo del toreo sevillano.

Antonio Velázquez, que tuvo con la capa momentos muy feli-



Antonio Velázquez en la faena de muleta a su primero



Un natural con la izquierda de Rafael Llorente

ces, especialmente en un quite por chicuelinas y otro con el capote a la espalda, hizo al primero una faena magnífica de aguante y de estilo, tanto con la mano derecha como con la izquierda. Toro pronto y torero resuelto, la conjunción tuvo plástica, y cuando el mejicano acabó con el bravo «Cavador» de una estocada ligeramente defectuosa, el público le concedió la oreja de su enemigo, y el torero, al dar la vuelta al ruedo, tuvo el buen gusto de incorporar a su paso al mayoral de la ganadería.

En el cuarto, salvado el incidente, siempre lamentable, del espontáneo, Velázquez lidió bien, y realizando otra buena faena la prolongó innecesariamente, por lo que tardó en matar, y ya el éxito quedó reducido a los aplausos que le alentaron a la salida al tercio. Si la reaparición de Velázquez fué buena, no tendrá queja el torero mejicano —el domingo eran dos en la Plaza— de la efusión con que a él como a sus compatriotas acoge el público madrileño.

\*\*\*

Quando Rafael Llorente daba la vuelta al ruedo mientras arrastraban al segundo toro, que se iba al desolladero sin la oreja que el diestro de Barajas agitaba contento, pensábamos: ¿Cómo este muchacho, que hace un toreo tan verdadero y que consuma a la perfección la suerte de matar, no torea con más frecuencia? La explicación no sería ni pronta ni fácil; pero ella debía servir de reflexión a muchos. Hay quien nace con estrella...

Llorente estuvo francamente bien en su primero. Bravo también como el primero, era más tarde. Había que arrancarle los pases y Rafael Llorente lo hizo desde buen terreno y basando la mayor parte de la faena en los naturales con la izquierda y el pase de pecho. En canción ya la gente, Llorente entró a matar con gran estilo y dejó una gran estocada. Lidia redonda premiada con la oreja del de Domecq, con flores y con una ovación prolongada.

El quinto fué retirado al corral. Nos dijeron que por cojo. Es posible. Pero ¿de verdad, de verdad, salen al ruedo tantos toros cojos? ¿No será que de estar algún tiempo en los corrales se entumescen las patas o las manos, que a las pocas carreras por el ruedo recobran su actividad? Y ya se sabe: a toro «cojo» que se retira, toro grandote y manso que sale. Es un bonito juego del «ganapierde».

El sustituto del retirado fué un toraco de Batanejos que pesó 569 kilos. Bueno, ¿y qué? Costó gran esfuerzo picarlo, y el picador de tanda lo hizo bien; pero como era intoreable, Llorente, que ya

sabe mucho de estos «gayumbos», lo trasteó ligeramente por la cara y acertó a matarlo de media estocada en lo alto. Le aplaudieron. No había allí nada que hacer.

\*\*\*

Juan Silveti, que era en principio la base del cartel, no tuvo suerte en su primer toro. El de Domecq, en sus arrancadas inciertas, a causa, sin duda, de algún defecto visual, era para desesperar a cualquiera. En este caso a Silveti, que salía con su buen cartel logrado el día en que se quedó solo en la Plaza de las Ventas con cuatro buenos mozos de Pablo Romero.

Peró Silveti no se desesperó. Toreó bien con el capote, hizo una faena de muleta con mucha compostura, sorteando las embestidas bruscas, y entró a matar por derecho, aunque, como el toro derrotara hacia lo alto, tardara en acertar.

Silveti esperó, y como el que espera halla al cabo, en el sexto redondeó la lidia con unos lances de



Un picador en peligro y la varita mágica de «Barajitas» al quite



veces el descabello, al público le había satisfecho tanto la obra del torero, su «sitio», que pidió insistentemente que le concedieran la oreja, como así ocurrió. Y en la ovación que se le tributaba, Silveti enlazó con sus compañeros y los tres dieron con el contentamiento del público la vuelta al ruedo. Juan Silveti había aianzado su posición taurina en los medios taurinos de España.

#### ENVIO

A «Barajitas», «monosabio» de la Plaza de las Ventas. En el sexto toro hizo usted a un picador un quite formidable. El «quite» propiamente dicho, que va desapareciendo al revuelo de las chicuelinas o los lances con el capote a la espalda.

Hizo usted el quite como siempre: sin darle importancia. Se vale usted únicamente de su varita de fresno. ¿Qué magia tiene esa varita de usted, Barajas? A lo mejor, a lo mejor, es que esa varita se siente impulsada por un corazón que no le cabe a usted en el pecho de su cuerpo pequeño.

Acepte usted, «Barajitas», con este envío, nuestra enhorabuena.

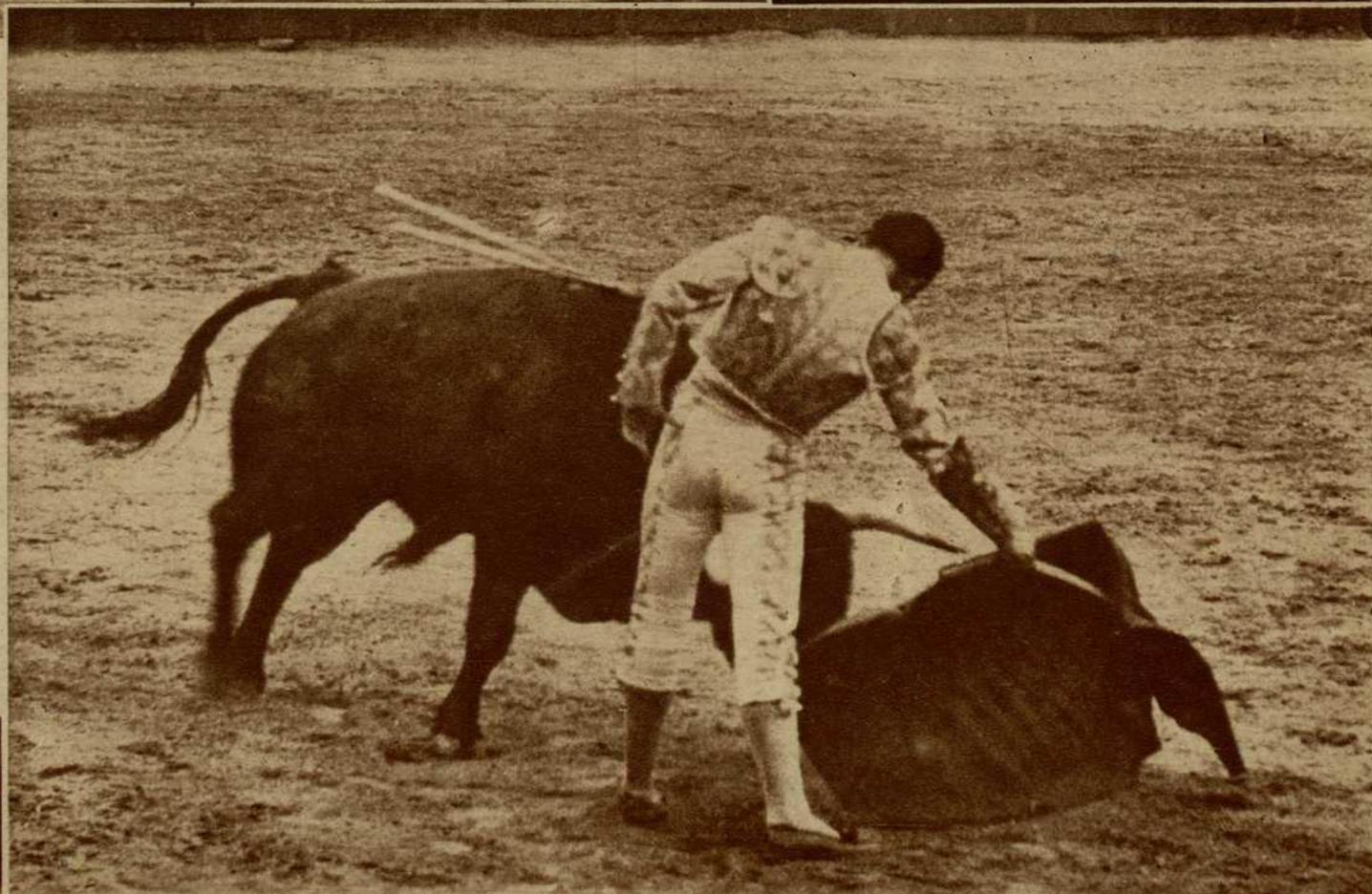
M. G.

Segundo momento del quite de «Barajitas»

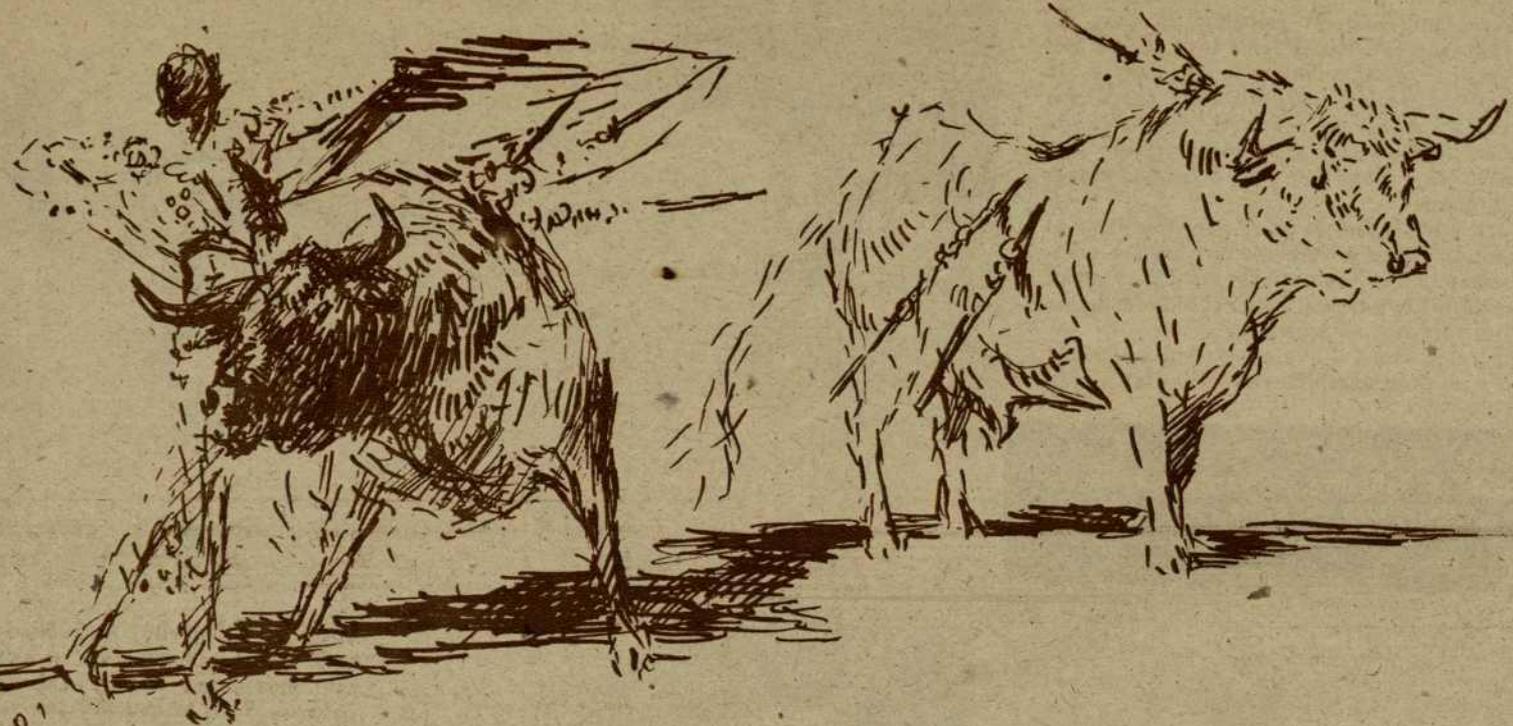
capa finísimos y una faena de muleta lucida, alegre, en que se ciñó mucho y sacó los pases limpios. Silveti, que vino de Méjico el año pasado para hacer aquí sus primeras armas, permaneció en España durante todo el invierno, y en España ha moldeado su personalidad. Hace un toreo «por las buenas»; que no hay nada más antitaurino que ese toreo de esfuerzo y de trallazo que algunos confunden con la valentía o con el coraje. Silveti torea con ritmo; y en esa carrera de invenciones a que los toreros nuevos se han lanzado, el mejicano da un pase con la derecha que termina, al cambiarse de mano, en uno de pecho con la izquierda verdaderamente vistoso y espectacular.

Toda la faena fué aplaudida, y aunque después de colocar la estocada hubo de intentar por dos

Juan Silveti toreando de muleta al sexto toro de la tarde del domingo  
(Fotos Cifra-Gráfica)



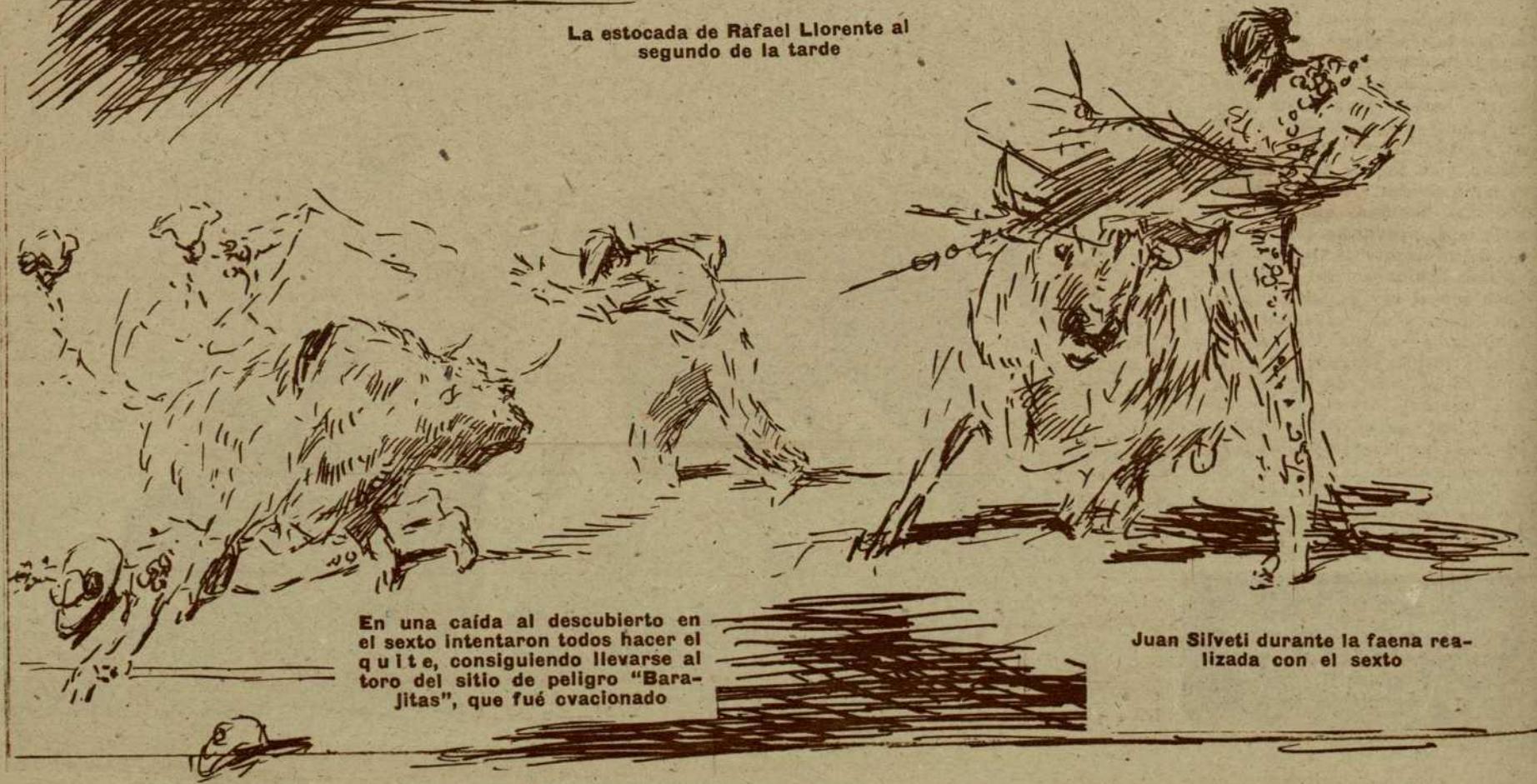
EL LAPIZ en «EL RUEDO» - La corrida del domingo, por ANTONIO CASERO



Un pase de pecho que Velázquez "dibujó" en su primer toro



La estocada de Rafael Llorente al segundo de la tarde



En una caída al descubierto en el sexto intentaron todos hacer el quite, consiguiendo llevarse al toro del sitio de peligro "Barajitas", que fué ovacionado

Juan Silveti durante la faena realizada con el sexto

**A**NTONIO Velázquez, como es su obligación, por ser hoy el jefe de lidia, llega el primero, puntualmente. Le saludo así:

—¿Qué impresión te causa volver a pisar la arena de las Ventas?

—Impresión muy seria.

—¿Tiempo alejado de Madrid?

—Siete años.

—¿Eres mejor ahora?

—Creo que sí.

—¿Lo demostrarás?

—Naturalmente.

—¿Cómo?

—En el primer toro tantearé al público.

—¿En el segundo?

—Haré lo mío.

—¿Consiste?

—En seguir mi línea torera.

—¿Buena línea?

—Con ella me hice figura.

—¿En Méjico?

—Claro.

—Hablando de Méjico, ¿qué ocurre para que se vuelva a hablar del Convenio?

—Tonterías.

—¿Se romperá?

—No hay motivo.

El tiempo se echa encima, y Llorente ya está aquí. Me despido de Antonio Velázquez, y recibo al de Barajas. Al iniciar el diálogo, el delegado de la autoridad interviene para preguntar al matador si va a usar la espada de madera. Este dice que no hay motivo para ello.

—¿Nunca sacaste espada de madera?—entra en funciones el periodista.

—Nunca.

—¿Tienes más fuerza que los demás?

—No. Pero aguanto bien el acero.

—¿Sobresales de los demás toreros por algo?

—Al contrario. Soy más bajo de estatura.

—¿Personalidad de Llorente?

—¡Vaya pregunta!

—Responde.

—Pues que siempre saqué la espada de verdad, y de vez en cuando me voy tras ella.

—Aunque te cañen el muslo los toros.

—Déjame tocar madera.

—Hoy vienes mejor vestido que otras tardes.

—Para que vean que tengo variedad.

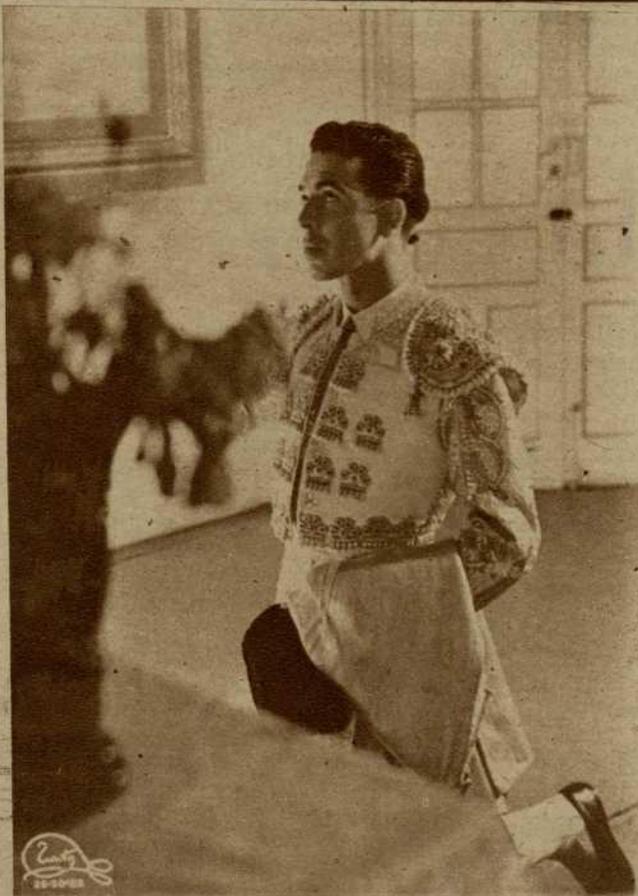
—¿Harás algo distinto ante los toros?

—Yo nunca traigo la lección aprendida.

## La corrida por dentro

# LOS TOREROS EN CAPILLA

La tarde que más miedo pasó Llorente.- La competencia conveniente.- Silveti no pensó nada malo...



Juan Silveti en la capilla de la Plaza de toros, postrado ante el pequeño altar, rezando un padre nuestro

—¿La tarde que más miedo pasaste?

—La de la alternativa. Por el compromiso de salir entre «Manolete» y Arruza.

—¿Cuándo más tranquilo hiciste el paseillo?

—Mi segunda corrida de toros en Madrid.

El tercero que entra en «capilla» es Silveti, otro mejicano.

El popular torero de Barajas Rafael Llorente a su llegada a la Plaza, sonriente por el efusivo recibimiento que le dispensan sus admiradores

Antonio Velázquez, visto por Córdoba



Aunque las preguntas de nuestro compañero Córdoba sean directas e intencionadas y obligue a sus interlocutores a una contestación categórica, al final de las fulminantes entrevistas en «capilla» la cordialidad entre el torero y el periodista se manifiesta así (Fotos Zurita)

—Hoy sois mayoría los paisanos de Gaoña—le digo.

—Ha coincidido así.

—Para que luego digan..., ¡eh!

—Nadie dice nada. Las cosas bien hechas bien están.

—¿Qué dirán en Méjico?

—Que tanto allí como aquí hace falta la competencia.

—¿El mejor torero de Méjico hoy?

—Arruza.

—¿El peor?

Medita un momento. Responde:

—El peor no lo he visto.

—Tu éxito del otro día, ¿se debió a la bondad de tus toros?

—Triunfé por ganas y porque me ayudaron los toros.

—¿Momento en que llegas más al público?

—Toreando con el capote y con la muleta en la izquierda.

—¿Qué piensas en este justo instante?

—Pues cruz no pensé nada malo.

—Pues muchas gracias...

SANTIAGO CORDOBA

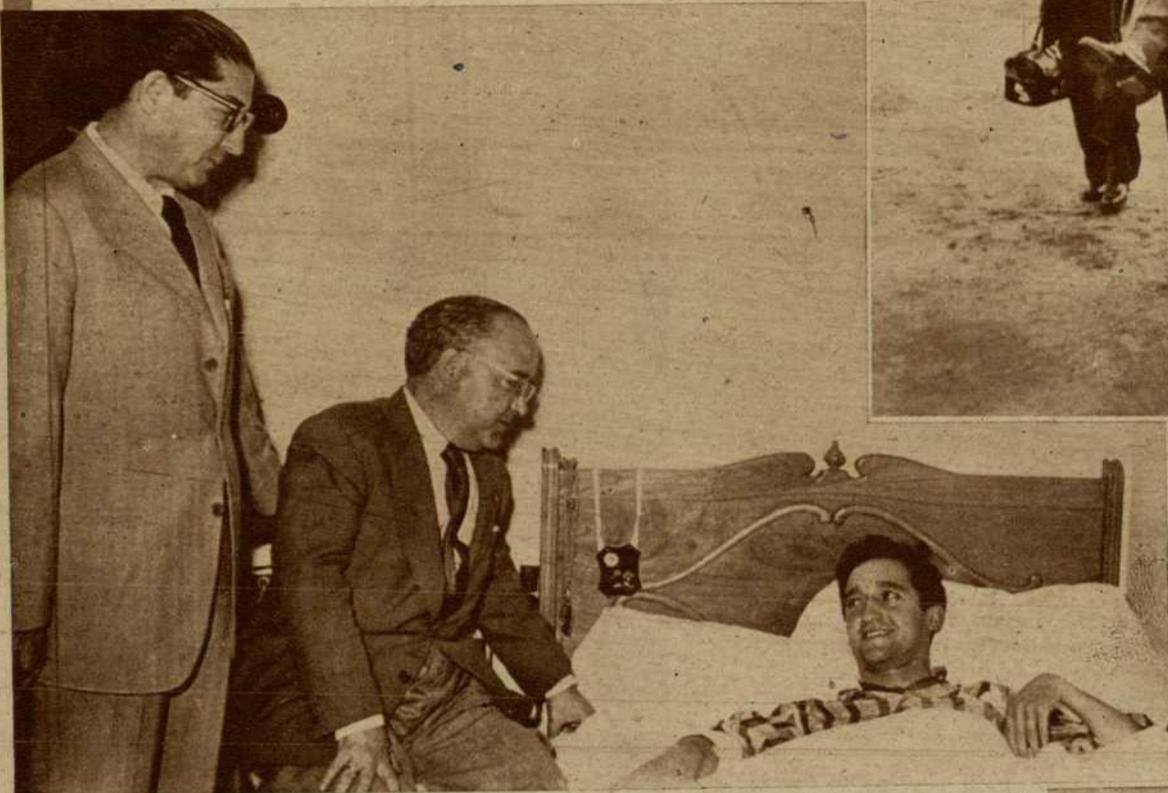


# JULIO APARICIO

## convalece de su herida



Julio Aparicio en el aeródromo de Barcelona, procedente de Palma de Mallorca, es trasladado por "Pinturas" y "Parreño" al avión que le condujo a Madrid



Julio Aparicio con su apoderado, don Andrés Gago, y Carlos de Saravia, corresponsal en Madrid de "Novedades", de Méjico, de donde el torero madrileño ha recibido numerosos cables interesándose por su estado. Aparicio le pide a Saravia que dé las gracias a la afición mejicana por conducto de dicho diario

Aparicio, al ser herido, estaba ejecutando una de las más grandes faenas de su vida.

La Empresa de Palma de Mallorca desea que su reaparición sea en aquella Plaza, para lo cual organizará una corrida en jueves o sábado para el gran torero madrileño.

La herida le ha hecho perder la gran corrida de la Diputación, en la que tenía puestas todas sus ilusiones, porque deseaba entregar sus honorarios íntegros al marqués de la Valdavia, para ayudar a la gran obra del Hospital de Madrid.

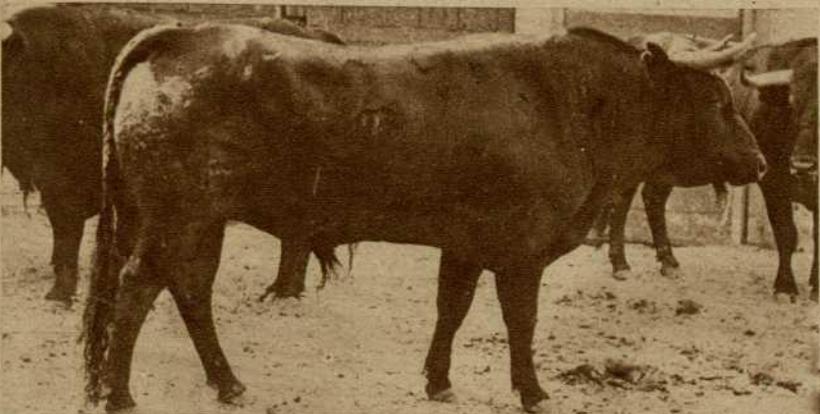
Además de esta corrida ha perdido Aparicio el 16, en Lisboa; el 18, en Bilbao; el 21, en Coruña; el 22, en Oviedo, y el 24, en León. Reaparecerá, Dios mediante, el 29, en Alicante.

Aparicio junto a su madre, a la que dice: "Con lo a gusto que yo iba a torear para el Hospital de Madrid. Pero el año próximo, ya sabe el marqués de la Valdavia que estoy a su disposición."  
(Fotos Actualidad)





«Guarrito», número 32, de don Alipio Pérez, se ganó las banderillas negras en la corrida del miércoles



«Primoroso», número 29, de don Alipio, fué uno de los mejores toros de la corrida de Beneficencia

DE don Alipio Pérez T. Sanchón fueron los seis toros jugados el pasado miércoles en la corrida de Beneficencia.

A nuestro juicio, las reses enviadas por don Alipio —de «comodísima» encornadura, muy gordas, aunque en general con poco poder— resultaron mejores que las lidiadas en una de las corridas de la feria de San Isidro. No sólo se nos antojaron buenos tres toros —superior en todos los tercios el jugado en tercer lugar—, sino que los otros tres, a pesar de ser más deficientes —al segundo se le aplicaron las banderillas negras—, no ofrecieron durante la lidia importantes dificultades.

Abrió plaza «Menudito», número 3, negro, gordo y de preciosa estampa. Arrancó fuerte al primer cite del piquero, derribando y saliendo suelto de la reunión. Con mucha codicia recargó en la segunda vara, creciéndose al castigo y dejándose introducir el casquillo y la arandela, y bravo acudió a la tercera, siendo destrozado por el picador. Manándole la sangre a borbotones, hasta el punto de hacer charcos donde el animal permanecía parado unos segundos, llegó a la muleta quedado y medio muerto, pero embistiendo con gran nobleza. Dió un peso en canal de 288 kilos. «Guarrito», número 32, negro, salió huído del primer picotazo, escapándose también al sentir el hierro en el segundo, que se le administró obligándole en diferentes terrenos. A favor de su querencia natural —los chiqueros—, se le dió un tercer picotazo, tras haber huído de otros cites, y al volver la cara y salir de naja en el último encuentro, fué condenado a lucir inútiles banderillas negras. Toro cobarde en varas, que escarbó frecuentemente, pero sin dificultades serias para la muleta. Pesó 296 kilos. «Primoroso», número 29, negro bragao, se revolvió con alegría y celo en los capotes. En la primera vara recargó mucho, demostró codicia en las dos siguientes y «metió» los riñones en la cuarta, de la que salió doblando las manos. Toro bravo, pronto y de alegre arrancada, que tomó la muleta con temple y gran nobleza. Dió un peso de 283 kilos. «Torrebaja», número 18, negro listón, hizo extraños en los primeros capotazos, rematando luego en un burladero y haciendo

volar las tablas. Recibió cuatro varas con buen estilo, derribando en la primera, y llegó al final con bravura y doblando bien. Dió un peso de 300 kilos. «Niño», número 67, negro bragao y el más chico de la corrida, recibió sólo dos varas por su escaso poder, empujando con casta en ambas y derribando en la primera. Para la muleta, suave y bravito, pero sin fuerzas. Dió un peso de 277 kilos. Y «Jabato», número 11, negro, coliblanco y con muchos kilos, derribó en la primera vara. Se dejó pegar en la segunda, escupiéndose después, y se repuchó también de la tercera, cosa que no le valió, porque echándole el caballo encima y tapándole la salida, el picador le barrenó a placer. El toro, no obstante caerse en la suerte de banderillas, escarbar alguna vez y no tener poder, fué muy bueno para la muleta, a la que acudió suave y noble. Dió un peso de 331 kilos.

La corrida salió a un promedio de 26 arrobas menos tres kilos.

\*\*\*

Para jugarse el domingo último

del izquierdo, mansurrón y sin fuerzas, derribó y salió suelto en el primer picotazo, doblando las manos. Recargó en el segundo y en el tercero, escapando después de este último. Llegó a la muleta soso, gazapón y frenando. Dió un peso de 270 kilos. «Fantasmón», número 1, negro, fué blando con los montados. Recibió cuatro varas, escupiéndose de la primera. Derribó en la segunda, saliendo suelto, y reculó antes de arrancarse a las otras dos, saliendo huído de ambas y llevándose en la última el palo enhebrado. Bicho cobarde en el primer tercio, pero boyante y facilón para la muleta. Pesó 281 kilos. «Piconero», número 6, negro, fué protestado y devuelto, apareciendo en su lugar «Presumido», número 18, cárdeno, de Batanejos. Toro gordo, sin fuerza ni bravura, al que se le pusieron tres varas a la trágala por aquerenciarse casi en los medios. Para la muleta, manso y sin arrancada. Pesó 373 kilos. Y «Alcalde», número 62, negro, recibió tres varas, recargando y desmontando al picador en la primera. Apretó celoso en la segunda, tras intentar quitarse el palo, y empujó en la tercera poniendo de manifiesto sus escasas fuerzas. Durante la faena de muleta dobló las extremidades en varias ocasiones, pero embistió la mayoría de las veces con alegre y larga arrancada y dócilmente. Pesó 247 kilos.

Dieron los cinco toros de Domecq y el sobrero de Batanejos un peso medio de 24 arrobas y media.

AREVA

## DE LAS CORRIDAS DEL MIÉRCOLES Y DOMINGO LOS TOROS Y SU RESULTADO

envió don Juan Pedro Domecq una corrida desigual.

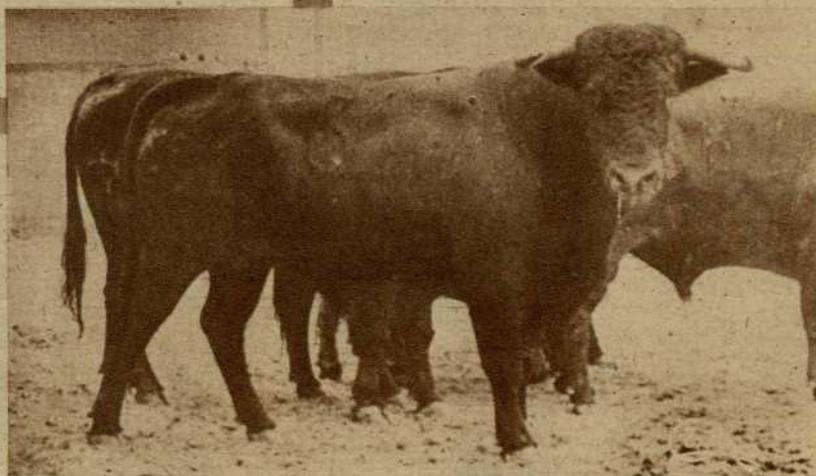
De los seis bichos solamente se corrieron cinco, pues el que salió en quinto lugar, protestado por cojo, volvió a los corrales, siendo sustituido por un toro serio, gordo y manso de Batanejos.

La corrida de Domecq resultó superior para los toreros. Bichos alegres, prontos, suaves y dóciles, que, a excepción del tercero, se prestaron a cuanto con ellos se quiso realizar, embistiendo siempre al engaño con mucha nobleza.

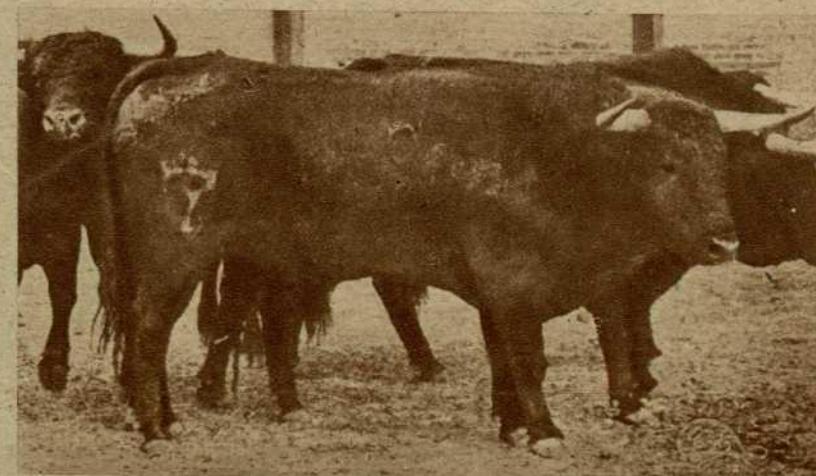
Al primero se le dió la vuelta al ruedo, saliendo el mayoral a saludar, requerido por el espada de turno.

«Cavador», número 31, negro, empujó y derribó en la primera vara, escupiéndose de la reunión. Codicioso arrancó a la segunda, recargando un rato y saliendo luego suelto, e intentó irse de la tercera, en la que le introdujo el picador un buen trozo de palo. El bicho llegó a la muleta en admirables condiciones, embistiendo alegre, celoso, suave y docilísimo. Toro ideal para los toreros, premiado con la vuelta, que pesó en canal 252 kilos. «Brujito», número 28, negro, no tuvo poder, doblando las manos cuatro veces a lo largo de la lidia. Voluntarioso, recibió tres picotazos y pasó al final pegajosillo, bravo y noble. Dió un peso de 267 kilos. «Naviero», número 17, negro, bizco

Lo bueno no daña  
Fume «BOLIVAR»



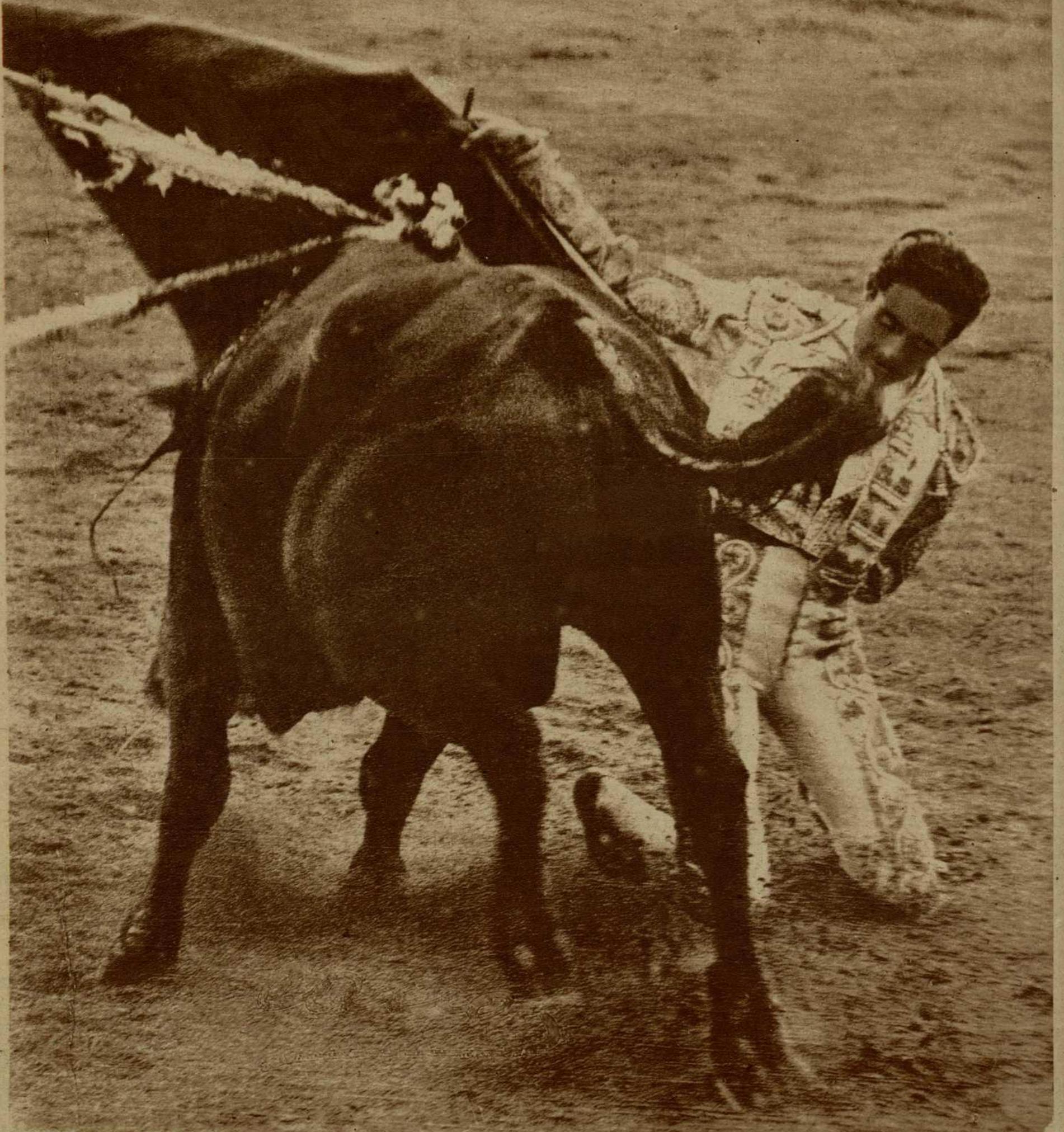
«Cavador», número 31, de don Juan Pedro Domecq. Bicho muy bueno, y al que se dió la vuelta



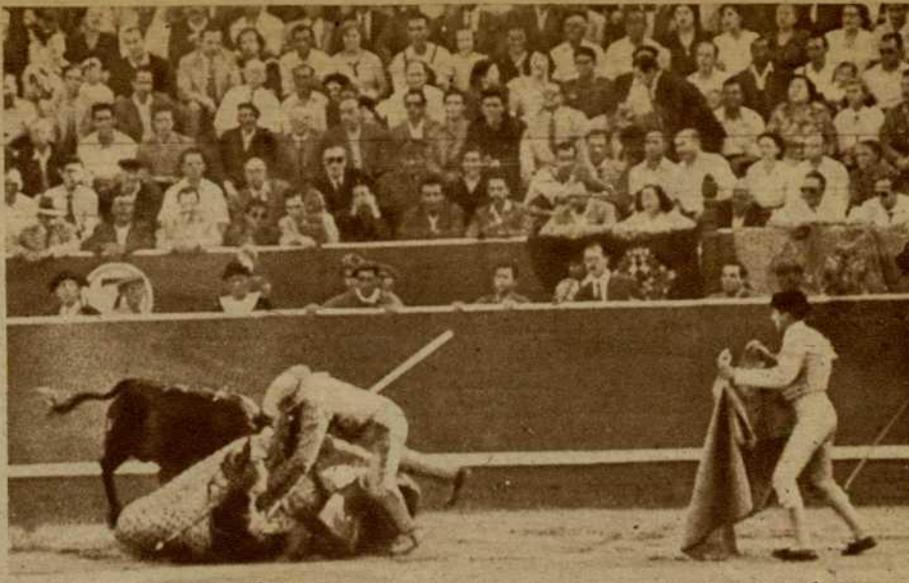
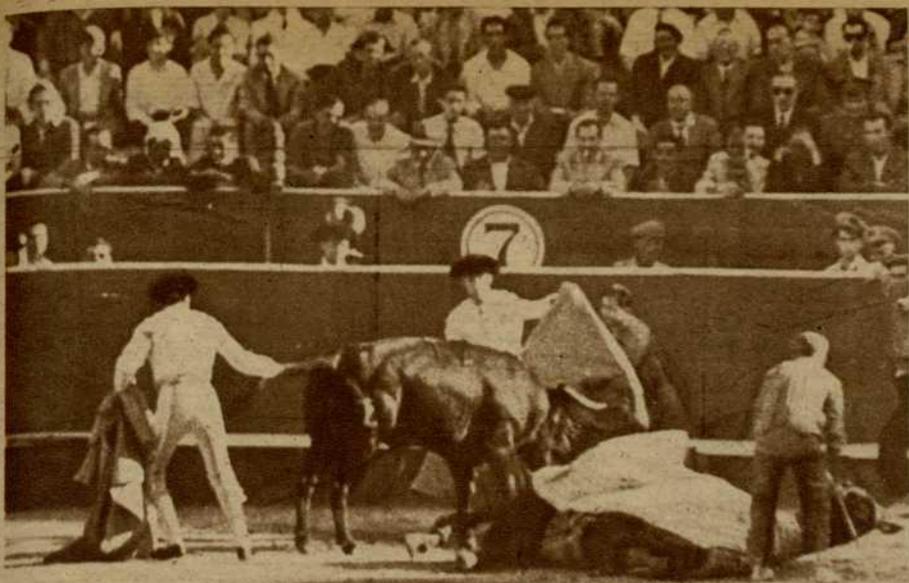
«Piconero», número 6, de Domecq. Hubo de ser protestado, volviendo a los corrales (Fotos Zurita)

AMONTILLADO  
**ESCUADRILLA**  
UN VINO VIEJO  
CON NOMBRE NUEVO  
**EMILIO LUSTAU (JEREZ)**

# "LITRI" en la corrida de Beneficencia



Todavía perdura en el recuerdo de los aficionados la actuación de Miguel Báez, «Litri», en la corrida de Beneficencia madrileña. Las actuaciones del «Litri» levantarán tempestades de aplausos o de discusiones; pero lo cierto es que aun a muchos días vista se sigue hablando de ellas; porque tal es la fuerza del toreo de Miguel Báez. De ahí el «secreto» de las taquillas.



Los novillos de Alonso Pesquera empujaron fuerte a los caballos y apretaron con codicia, hasta el extremo de que hubo que colearlos para hacer el quite

## BONITA NOVILLADA EN VISTA ALEGRE

Reses de Alonso Pesquera para «El Callao», «Pacorro» y «Pirri», que pudieron lucirse

Otra muestra de cómo derribaron los bureles del marqués es esta caída estrepitosa de piquero y jaco

El marqués de Alonso Pesquera tormó, con reses procedentes de las mejores castas, una ganadería que empieza a dar estupendos frutos. Y si no, ahí están los novillos de ayer, que, con excepción de dos, sacaron casta de la buena y se prestaron tanto a las valentías del lidiador como a las alegrías del torero. Consignemos en primer lugar esta buena nota para la ganadería —criada a estilo aristocrático por el señor marqués— como primera cosa destacable en la amena novillada del domingo en Carabanchel, que no tuvo más pega que el retraso a la hora de empezar.

Dijimos la pasada semana que «El Callao» era un excelente novillero y lo confirmó en esta ocasión no sólo porque estuvo muy bien con el capote, airoso y artista, y dominador con la muleta, sino porque agarró en el primero una estocada estupenda que nos recordó aquella otra —también azteca— de Capetillo, por San Isidro. ¿Es que el arte de matar toros va a quedar, como el de picar por derecho, como privativo de los hermanos de Méjico? La estocada y la faena eran de oreja —y yo así la pedí—, aunque el descabello, recurso de menor cuantía, saliera defectuoso y al cuarto viaje. Lo importante era la estocada, y allí estaba, aunque no fuese bastante para un novillo duro a la muerte, como todos los que son de buena casta. El cuarto novillo, el que más deslució en la tarde, fué despachado con equidad y aseo, y así la vuelta al ruedo del primer novillo se vió completada con una buena ovación al caer el segundo enemigo.

De «Pacorro» vimos suficientes cosas como para tomarle en consideración; aunque sólo fuese por su valentía e impavidez al sufrir las volteretas que le propinaba el codicioso burel, por propio defecto del torero, ya que si cita y aguanta no carga bien la suerte, no remata el lance, y el novillo se le quedaba, haciendo por él. Hubo palmas en éste y muchos aplausos para el quinto, un novillo bueno y malogrado por los piqueros, en el que el muchacho intentó lances modernos y exclusivos que ganaron palmas a la hora del arrastre.

Teníamos curiosidad por ver al «Pirri», hijo del banderillero del mismo nombre, del cual nos habían hablado como un torerito con afición y posibilidades, y el muchacho nos gustó porque demostró en un novillo que sabe hacer el toreo bonito y clásico, y en el último, que no se prestaba a «florituras», que es torero enterado de cómo se ha de lidiar un toro con casta que está muy lejos de ser pastueño. Ciertamente que a su favor estaban las simpatías del tendido, pero no menos cierto que éstas habían ganado hasta a los que fueron a la Plaza en tono de espectadores imparciales. «Pirri» le sacó unos lances a su primero que encendieron los primeros «oles», y a la hora de la pañosa, citando de largo, largó tres tandas de naturales ligados con el de pecho, que pudieran haber sido firmados por las más destacadas figuras; un pinchazo y una ladeada pusieron fin al novillo y principio a la ovación y a la vuelta al ruedo. En el segundo, de cuyas condiciones ya hemos hablado, se dobló bien con el bicho, le toreó a fuerza de consentirlo y lo mató por vía rápida, aunque defectuosilla. Hubo muchas palmas para el muchacho y ganas de volverlo a ver. Que sea pronto.

En la Plaza registramos la mejor entrada de la temporada. Prácticamente, un lleno.

A. O.



«El Callao» vino a confirmar su clase de buen torero, y ahí tenemos este templado pase al natural, según los modernos cánones del toreo



Para «Pacorro» fueron los sustos de la tarde, porque el segundo novillo lo derribó más veces de las que necesita un torero para ponerse nervioso



La finura de este pase natural del «Pirri» viene incrementada por el mérito de que el muchacho los liga tan perfectos como éste, y en serie (Fotos Cervera)

# ANTONIO ORDÓÑEZ



Ha sido en la corrida de Beneficencia en la que Antonio Ordóñez ha conquistado una de sus mejores tardes triunfales. No sólo la maestría de su toreo clásico, supremo y dominador le ha valido el triunfo, sino también ese gesto pundonoroso que sólo puede verse en los toreros del temple de Antonio Ordóñez. Herido de gravedad, el maestro no abandonó el ruedo hasta ver doblar a la fiera, con la que realizó una faena portentosa de dominio, calidad y esencias toreras

El público de Madrid, al tributarle las ovaciones más emocionadas, le entregó su admiración, pues pudo apreciar que en Antonio Ordóñez ha resucitado lo clásico, lo puro, lo verdadero, fundido en arte y sangre valerosa

# triunfa otra vez en Madrid!





«Morenito de Córdoba». José Luis Méndez y Paco Corpas, haciendo el paseo en las Arenas



## NOVILLADA CON GOTAS

Un pase de pecho de «Morenito de Córdoba»

POCO habría que decir de esta novillada —que, con tiempo muy inseguro y escasa concurrencia, se celebró en la Plaza de Las Arenas— si no fuera porque no puede callarse el juego superior que dieron los seis astados de don José Matías Bernardo (antes de Sánchez Fabrés) que se lidiaron en ella, seis novillos bravos ante los picadores y nobles al embestir a la gente de a pie; una novillada, en fin, de la que puede decirse que resultan premiados los diestros que las torean.

Fueron en esta ocasión los favorecidos «Morenito de Córdoba», Paco Corpas y el mejicano José Luis Méndez; el primero y el tercero nuevos en Barcelona, y, sin estar mal, no puede decirse que sacaron de aquellos novillos el enorme partido que los mismos les brindaban, pues para ocasiones como ésta se hizo la famosa frase referente a las carambolas de Fernando VII.

El que más afrosamente quedó fue el mejicano, a quien le concedieron la oreja del tercero y se le vieron cosas en el manejo de la capa y la moleta con un estilo muy elegante, muy personal... y un tanto afectado a veces. Ganó la répeticón; pero sospechamos que encontrará pocos novillos como los que en esta ocasión le tocaron en suerte.

«Morenito de Córdoba» demostró gran voluntad en todo y estuvo bien, a seras, en su primero (dió la vuelta), y no tan bien en el otro.

Y en cuanto al más joven de los hermanos Corpa, hizo cosas superiores con el rapote, dió algunos pases muy buenos en su segunda faena, en la primera pinchó excesivamente y remató la segunda con más brevedad y acierto, por lo que escuchó abundantes aplausos.

Llovió a ratos, aunque de manera tan discreta, que no molestó el agua ni poco ni mucho.

## NUESTRO GOZO, EN UN POZO

El resultado de la corrida celebrada el domingo último no correspondió a la expectación que había producido, pues la ver-

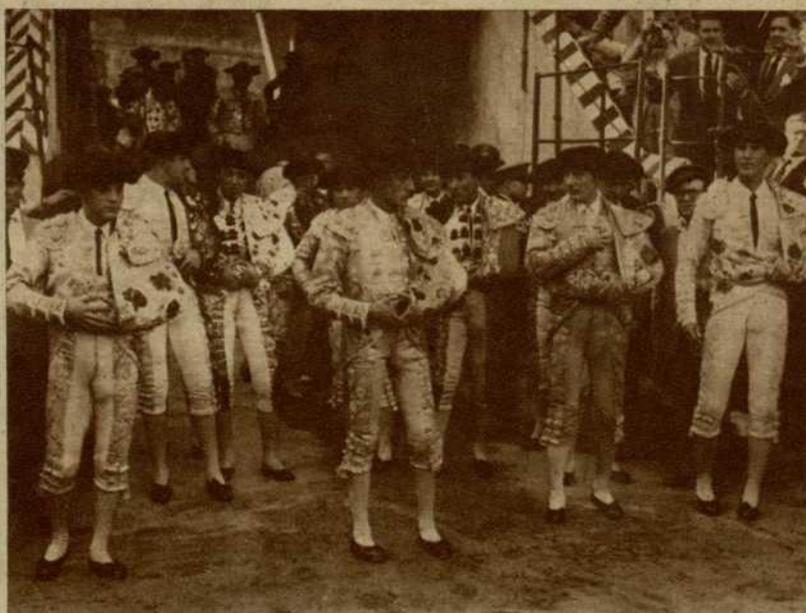
Jueves día 19.-Novillada en Las Arenas.-Seis de don José Matías Bernardo (antes de Sánchez Fabrés) para «Morenito de Córdoba», Paco Corpas y el mejicano José Luis Méndez



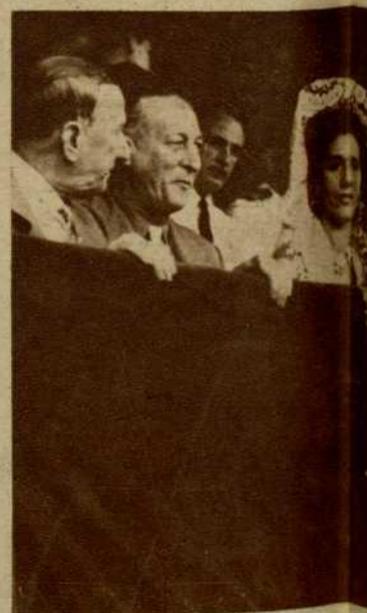
Paco Corpas citando para el natural con la izquierda



José Luis Méndez en un momento de su actuación



González, «Litri», Martorell y Luis Miguel, preparados

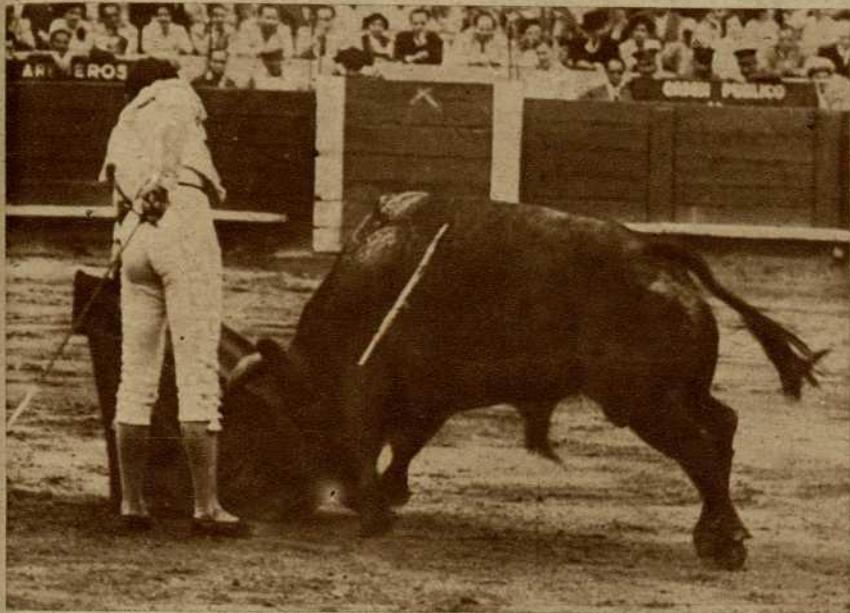


Mujeres con mantilla

# ina en Barcelona

**Domingo día 22.-Corrida de toros.-Ocho toros de Domingo Ortega.-Matadores: Luis Miguel, Manolo González, Martorell y «Litri»**

**A «Litri» le concedieron la oreja del cuarto**



Luis Miguel en la faena de su reaparición en Barcelona



Tres apoderados, tres, en el burladero: Emilio Fernández, «Camará» y Domingo González. ¿Dónde está «Rayito»?



... en la corrida benéfica



«Litri» en la faena al cuarto, del que le concedieron la oreja



Un pase de adorno de Manolo González (Fotos Valls)



Martorell matando al séptimo de la tarde

... es que un cartel con Luis Miguel Dominguín, Manolo González, Martorell y «Litri» y ocho toros de don Domingo Ortega era para hacerse ilusiones.

La corrida en cuestión, organizada por una comisión militar y patrocinada por el capitán general de Cataluña, se celebró a beneficio de las viudas y los huérfanos de los militares de la cuarta Región, y su éxito económico debió de dejar satisfechos a los organizadores.

El artístico, como queda dicho, dejó bastante que desear, principalmente, casi exclusivamente, por el juego deficiente que dieron los toros de Ortega, los cuales se limitaron a cumplir en el primer tercio, no sin que algunos salieran sueltos y se decretara la vuelta del cuarto al corral, aunque indubidablemente, pues si volvió hasta tres veces la cara, para esto dispone el Reglamento que se apliquen las "viudas".

Luis Miguel Dominguín dió al primero una larga cambiada de rodillas, lo torco bien de capa y lo banderilleó vulgarmente. Con la mulcta, sólo en el quinto de la tarde le vimos algunos pases extraordinarios, por su manera de embarcar al bicho y llevarlo torreado en unos pases larguísimos y lentos. Matando, estuvo breve, y fueron más las censuras que los aplausos que oyó. Hay que advertir que tales reses de Ortega llegaron al tercio final sin embestir, o embistiendo tan poco, que no era posible obtener de ellas lucimiento alguno.

Por esto no lo alcanzó Manolo González en ninguno de sus dos encorijos, ni Martorell en su primero. Al séptimo de la tarde pudo el torero de Córdoba, a fuerza de exponer, lograr una faena que se jaleó no poco, y como fué rematada de una estocada muy buena, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

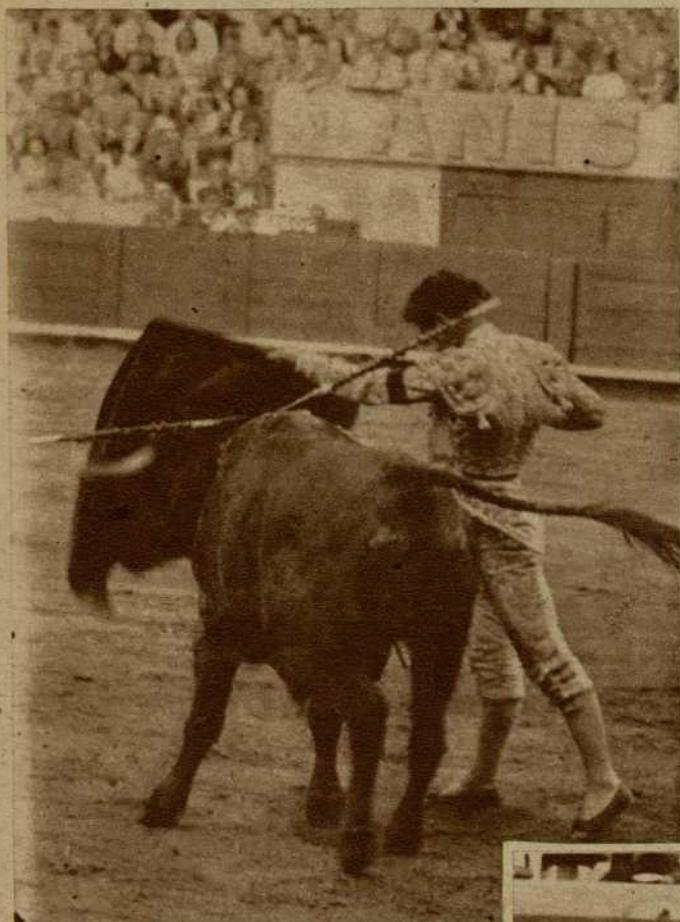
El único astado que llegó con alguna alegría al final fué el que salió a sustituir al cuarto, circunstancia que «Litri» supo aprovechar para llevar a efecto una faena que produjo gran entusiasmo y en la que no faltó nada de lo que caracteriza a tan discutido torero, quien, tras un pinchazo, recetó, bravamente, una gran estocada que mató sin puntilla. Le concedieron la oreja y dió la vuelta al anillo entre una ovación. Al octavo, de Benítez Cubero, mansurrón, lo lidiaron de cualquier manera, y «Litri», tras unos muletaos para cubrir el expediente, le recetó tres sangrías. Y nos fuimos a la calle, bastante decepcionados.

# La semana taurina en Barcelona

En la novillada del día de San Juan, lidiaron reses de Guardiola Domínguez, Joselito Torres, Antonio Vázquez y Juan Belmonte



Antonio Vázquez, hermano de Pepe Luis y Manolo; Juan Belmonte, hijo de Pepe y sobrino de Juan, y Joselito Torres, a secas, antes de hacer el paseo



Joselito Torres, que cortó oreja en sus dos novillos, en un pase de pecho

FUE una novillada, y con ella se presentaron los jóvenes diestros Antonio Vázquez y Juan Belmonte, hermano de Pepe Luis y de Manolo Vázquez, el primero, e hijo, el segundo, del ex matador de toros Pepe Belmonte, quienes alternaron con Joselito Torres en la lidia de seis novillos de los señores Guardiola Domínguez.

Dichos astados dieron un juego excelente y llegaron al tercio final con excesivo temperamento, revolviéndose rápidamente y no dejando re-

posar a los matadores, circunstancia que ocasionó las cogidas de Joselito Torres y de Vázquez, aunque sin consecuencias lamentables.

Joselito, con más recursos que sus compañeros, no sólo se defendió bien en general, sino que realizó sus dos faenas de muleta con el dinamismo, el valor y la alegría que en él son habituales, mató a sus dos enemigos de sendas estocadas y obtuvo una oreja de cada uno, amén de dar la vuelta al ruedo entre una ovación luego de matar al primero, cosa que no pudo hacer en el otro por sufrir una de

sus cogidas al herir a la res y haber sido llevado a la enfermería.

Vázquez y Belmonte tuvieron, como he dicho, unos astados superiores a los recursos que hoy poseen, pero por lo que pudimos apreciar en ellos al venles manejar capa y muleta, los dos salen a las dinastías respectivas en los estilos que caracterizan a una y otra. Con la espada están poco puestos todavía. Antonio Vázquez fue cogido aparatosamente al pasar de muleta al quinto, cuando toreaba con muy buen arte; llevado al "cuarto del hule", y al requerir Belmonte los trastos, reapareció el repetido Torres, sin chaquetilla, y fué el que dió muerte al bicho en un dos por tres, en cuyo momento salió también Vázquez de la enfermería y los dos fueron aplaudidos. Quien también escuchó muchos aplausos fué Juan Belmonte y Fernández (que así se llama el nuevo retoño belmontino) al torear de capa, singularmente en su primero.

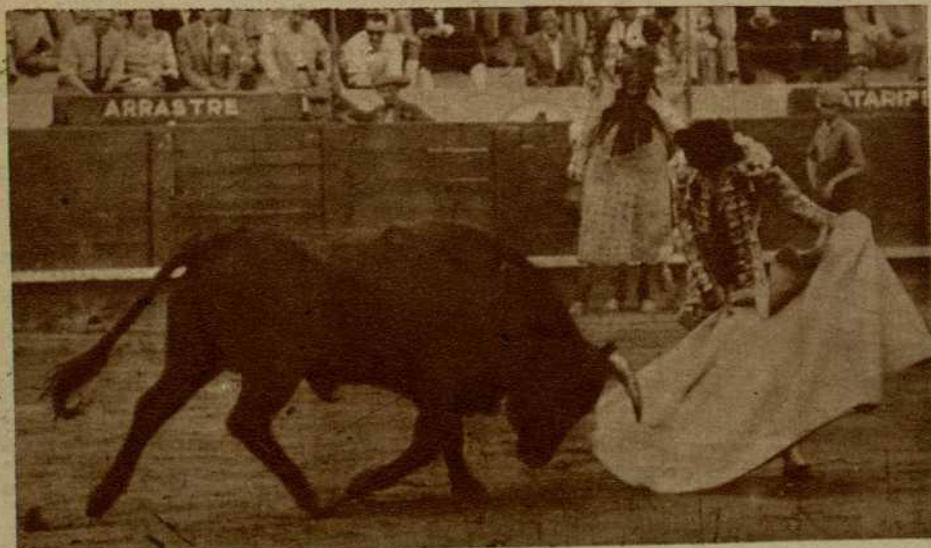
DON VENTURA



Antonio Vázquez no miente la casta de su buen toreo



Juan Belmonte toreado con el capote como toorean los de su apellido (Fotos Valls)



Coniac "Espléndido"

Siendo **GARVEY** es exquisito



Las presidentas de la corrida

Aspecto del ruedo, en el que aparecía formado el escudo de España

## LA CORRIDA DE LA LIBERACION EN BILBAO

Seis toros de los hermanos Villagodio para **MARTORELL, «CALERITO» y POSADA**  
LOS DOS ULTIMOS CORTARON OREJAS



Presenció la corrida el ministro de Educación Nacional, señor Ruiz Jiménez, que fué muy aplaudido al presentarse en el palco presidencial

(De nuestro corresponsal).—A pesar del tiempo inseguro y lluvioso, el público llenó la Plaza de toros de Vista Alegre en la gran corrida de la Liberación de Bilbao, a la que asistió el ministro de Educación Nacional, señor Ruiz Jiménez, acompañado del gobernador civil de Vizcaya, camarada Jenaro Riestra, patrocinador de esta fiesta a beneficio de la Ciudad Sanatorial de Santa Marina.

Presidieron bellas señoritas, asesoradas por el ex matador de toros Martín Agüero. Estaban

anunciados en principio los diestros Martorell, Aparicio y Antonio Ordóñez, y por cogidas de estos dos completaron la terna, con Martorell, "Calerito" y Juan Posada.

Se lidiaron seis toros de la ganadería de Villagodio hermanos, presentados de manera magnífica y que pelearon con poder y nobleza, siendo aplaudidos varios de ellos en el arrastre. De manera especial destacaron,

por su bravura y franca embestida, los lidiados en segundo y tercer lugar. José María Martorell se mostró valiente y con deseos de agradar. La faena a su primero, a base de naturales y pases con la derecha, resultó vistosa y escuchó la música. Al matar, pinchó varias veces y se le ovacionó, con salida al tercio a saludar. En el otro muleteo de cerca y con valor, y al dar una manoletina resultó cogido y volteado, y siguió en la brega, haciéndose pesado al estoquear, por lo que recibió un recado presidencial. Pasó a la enfermería, donde se le curó de una lesión reproducida y de erosiones en la pierna de pronóstico reservado.

"Calerito" alcanzó un triunfo clamoroso, y después de cortar tres orejas fué paseado a hombros por el ruedo y lo llevaron así por las calles. A su primero le hizo el cordobés una buena faena a base de naturales y manoletinas, oyendo la música. Mató de una estocada superior,

y después de cortar la oreja recorrió el ruedo entre ovaciones. En su segundo se apretó en una faena de pases al natural, y entre palmas recorrió el redondel. Tuvo que despachar el sexto por hallarse sus compañeros en la enfermería, y entre aclamaciones y música llevó a cabo una faena colosal con naturales ceñidísimos y de pecho para una gran estocada. Cortó las dos orejas, recorrió el ruedo entre ovaciones de clamor y lo llevaron a hombros triunfalmente.

Juan Posada se lució con el capote y en la faena a su primero estuvo superior, con pases con la derecha suaves y mandones, naturales de temple y artísticos pases de pecho entre música y oles. Colocó media estocada en lo alto y el toro cayó sin puntilla, desbordándose el entusiasmo del público. Cortó dos orejas y recorrió el ruedo entre palmas de triunfador. No pudo actuar en el otro, ya que se hirió en el pie con una puya, y pasó a la enfermería, calificándose su lesión de carácter reservado.

Los toros pesaron en canal un promedio de 306 kilos.

LUIS URUUELA



Martorell pasando de muleta con la derecha a su primero



Cogida de Martorell al iniciar una manoletina



Juanito Posada en el tercero, del que le concedieron las orejas



Un natural de «Calerito», que logró un gran triunfo y fué sacado a hombros (Fotos Elorsa)

# La personalidad de JUAN SILVETI



**Apoderado:**  
**MANUEL BURGOS RUIZ**  
Amor de Dios, 54  
Teléfono 24566 SEVILLA



Juan Silveti afianzó el domingo, en la Plaza de las Ventas, el cartel que consiguiera al matar cuatro toros de Pablo Romero en la última corrida de la Feria de San Isidro madrileña.

Silveti, con respecto al año pasado, en que tomó la alternativa, ha depurado su estilo de tal manera que su toreo, junto a un sentido hondo de la lidia, tiene todo el garbo de la mejor escuela sevillana.

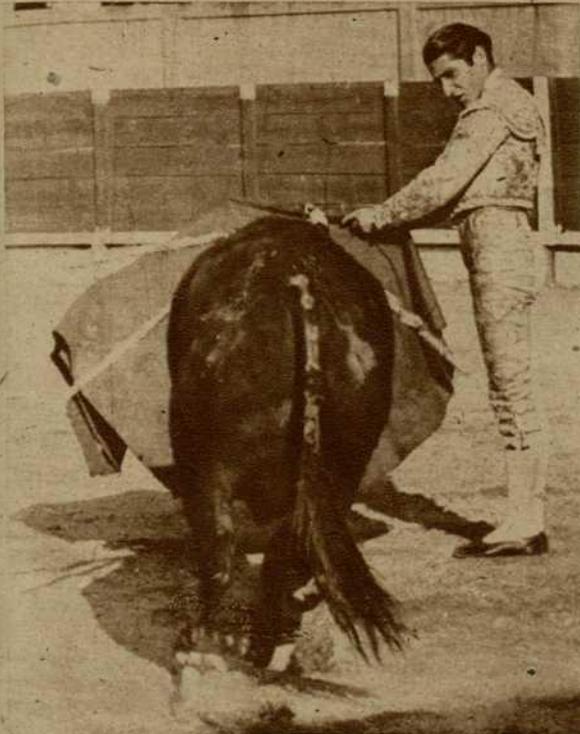
La oreja que le concedieron en el sexto toro es el reconocimiento del público de Madrid ante la presencia de un torero de extraordinaria personalidad.

(Foto Ortiz.)



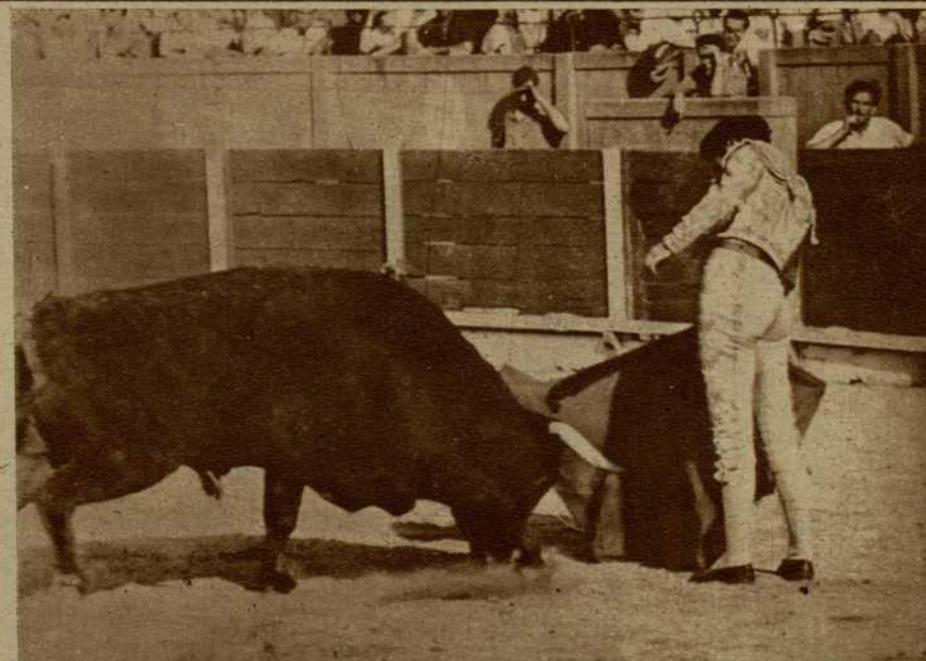
«Calerito», Isidro Marín y Manolo Carmona hicieron el paseillo descubiertos porque los tres se presentaban en Vinaroz

Manolo Carmona en un muletazo por alto al toro del que cortó oreja. En el otro fué ovacionado



**LA CORRIDA DEL DOMINGO EN VINARÓZ**  
**Reses de Natera para Manolo Carmona,**  
**«Calerito» e Isidro Marín**

Un ayudado por alto de «Calerito» a su primero. El cordobés cortó las dos orejas y el rabo



«Calerito» en un derechazo al quinto. En este toro, Calero fué ovacionado con entusiasmo



**«ESPAÑA TAURINA»**

La revista semanal de la fiesta de los toros que escribe y presenta

**EL TIO CANIYITAS**

ESCUCHELA TODOS LOS JUEVES DE 10,30 A 11 DE LA NOCHE POR

**RADIO ANDORRA**

LA MAS POTENTE EMISORA DE EUROPA. EN ESPAÑOL Y FRANCES

El navarro Isidro Marín inició así su faena al tercero. Dos orejas y rabo cortó



Y al sexto le cortó Isidro, como al tercero, las dos orejas y el rabo y además una pata (Fotos Valls)

Reaparición triunfal en Madrid de  
**ANTONIO VELAZQUEZ**



Entre los toreros mejicanos, Antonio Velázquez ha sido una de las figuras que más interés han despertado entre los públicos españoles. Porque Antonio Velázquez es un torero de clase; de tal modo, que su triunfo rotundo del domingo en la Plaza de las Ventas lo alcanzó, precisamente, por sus calidades de artista, toreando magníficamente a uno de esos toros (del que cortó la oreja) de los que suele decirse que «descubren» a los toreros.

En este caso el descubrimiento fué en favor del gran torero mejicano, que confirmó plenamente esa historia que le ha consagrado como un maestro de la tauromaquia.

# PREGON DE TOROS

Por Juan León

De seguir las cosas tal y como marchan en el planeta de los toros, es muy probable que, sin pasar mucho tiempo, los toreros aparezcan y desaparezcan de las Plazas de toros con la misma celeridad que pasan las películas por los cines. Y a semejanza también con las películas, la fama y el interés de los diestros serán máximos en las dos o tres primeras actuaciones, e irán decreciendo vertiginosamente para desaparecer en pocas semanas del mapa de España. Quizá les quede el recurso de salir luego a otros países, pero en éstos no conseguirán mayor éxito. El que lograra tantas actuaciones como representaciones "Lo que el viento se llevó", habría batido un verdadero récord frente a tantos otros cuyos nombres sólo serían conocidos en Plazas de segunda y tercera categorías, como tantas películas que apenas sueñan en los cines de barrio.

La fama, que antes se trabajaba tarde a tarde y se alcanzaba en no pocos años de actuación, hoy que traerla ahora elaborada a través de unas propagandas orales y escritas, cuya verdadera procedencia se ignora. Se oye decir un día: "Creo que ha salido un muchacho en Majalandrín de Abajo que va a terminar con todos los billetes del Banco de España." Y muy poco tiempo después, cuando la misma o parecida trase le ha llegado a uno a los oídos, de las más diversas procedencias, saturando su curiosidad, se le ve anunciado en un cartel cuyo postín sólo se advierte en los precios de las localidades. La gente se agolpa en las taquillas, el papel se acaba en un abrir y cerrar de ojos y la reventa realiza un buen negocio.

Pero lo gordo y lo grave no es nada de esto, sino que el supuesto fenómeno resulte tal fenómeno. El público lo consagra en una tarde y las repeticiones inmediatas lo elevan a cumbres que traducidas en dinero representan de veinte a cuarenta mil duros por tarde. Total, que el muchacho de Majalandrín de Abajo, en un par de temporadas, es un señor millonario, pero que ya ni como millonario interesa a los públicos.

Todo esto, indudablemente exagerado, es por lo menos una caricatura de la realidad. Por puro dolor de aficionados y porque ningún torero puede sentirse molesto, no hacemos



mención de nombres, que después de todo pueden venir solos a la mente del lector. En el actual escalafón, del más antiguo al más moderno matador de toros, hay aún nombres con lustre auténtico, con fama bien ganada, cuyas actuaciones en la Plaza de las Ventas, por ejemplo, no pasan por término medio de una docena, repartidas en varias temporadas y, sin embargo, parecen ya gastados. "Está muy visto —se dice de cualquiera de ellos—, no interesa". Lo que interesa, pues, como en el cine, es la novedad, el estreno.

Para desmentirnos a nosotros mismos necesitamos la aparición de una figura imbatible, de una figura que no se gastara en un par de temporadas y que fuera capaz de sostener durante diez o doce años en tensión el interés de los públicos y la correlativa atención de las Empresas; pero para ello necesitamos, además de vivir, que pasen esos diez o doce años y poder decir entonces: "Lo que pasaba no era decadencia de la Fiesta, sino que hacía falta una figura auténtica, señora. Los públicos tenían razón: no derribaban ídolos por mero capricho y evidente frivolidad, sino porque se daban cuenta, después de elevarlos, de su deleznable textura y les volvían indiferentes la espalda."

Todo eso y mucho más diríamos; pero, entre tanto, hemos de temer por el presente de la Fiesta, asentada sobre poco firme terreno, vacilante, indecisa, como si los públicos que van a las Plazas sólo tuvieran el propósito de hundirla. "La Fiesta sigue", se dice con frecuencia. Y, en efecto, sigue; pero por mal camino.

\* \* \*

Veinticuatro horas antes de aparecer el último número de EL RUEDO, e impresa esta sección, en la que se trataba de cómo los picadores de reserva habían pasado a simples espectadores desde la barrera, les vimos actuar en la corrida de Beneficencia por delante de los picadores de tanda, es decir, tal y como lo venían haciendo muchos años. Esto, en nuestro lenguaje profesional, se llama un pisotón, pero en verdad que no nos duele si es que así se busca remedio al mal señalado de que pueda desaparecer la única escuela posible de nuevos picadores.

La revista que el hombre

# SUCEDIO..

debe regalar a la mujer

## EL PLANETA DE LOS TOROS

### Los alrededores de la Plaza

Los alrededores de la actual Plaza de toros madrileña son, en verdad, muy poco taurinos. Cuando pasamos por allí los días que no hay corrida, nos sorprende siempre la presencia de la Plaza, circundada de jardines, como construcción extraña, que se despegaba de lo que la rodea. Los jardines son demasiado ingleses para una Plaza de toros demasiado mudéjar, y chocan, cada uno en su estilo. La anterior tenía muchísimo más ambiente, incluso en sus últimos tiempos, cuando ya las casas iban cercándola. Parece mentira la corta vida que disfrutó. Apenas medio siglo, que lo vive cualquier persona, con mediana salud. Y aquella mole de ladrillo y piedra, tan consistente en su estructura como bella en su traza, no pudo resistir sino cincuenta y tantos años. Pero, después



de todo, bien está que ya no quedan restos de ella, como no queda sino el recuerdo de sus efemérides. Murió aquella Plaza sin conocer las artimañas del toreo moderno. Murió en plena gloria. Murió luego de haber sido palenque de épocas gloriosas de la tauromaquia. Al inaugurarse triunfaban «Lagar-tijo» y «Frasuelo». Vió a Luis Mazzantini, a «Guerrita», a Antonio Fuentes, a «Reverte», a «Bombita», a «Machaquito», a Vicente Pastor, a Rafael «el Gallo», a «Jozellio», a Belmonte, y terminó su existencia contemplando a Domingo Ortega. No perdió su tiempo, no. En su ruedo se desarrollaron faenas memorables, ejecutadas ante toros de verdad. Quizá presintiera lo que iba a venir, y se dijo: «Que otro tallo; yo me voy; no quiero ver más inas que las chicuelinas. Aquí, donde triunfaron los pitones, no quiero ver pitoninas, ni pantomimas.» Y cayeron sus ladrillos agobiados por el peso del auténtico triunfo de tantos toreros, ejemplo y prez de la historia taurina.

No niego el valor arquitectónico de la actual, más su emplazamiento no puede ser más desgraciado. Y de aquí que sus alrededores no posean el carácter que debieran tener. Ni siquiera en las tardes de corrida aquello se caldea con el aire especial que a todo comunican los toros. Está arriзонada, aislada. A dos pasos de la calle de Alcalá y de las Ventas, y sin embargo, al margen, como altiva y encopetada señora, obligada a vivir en un barrio popular. En las tardes de corrida, el bullicio, la animación la cercan; pero únicamente a sus mismas puertas. Pocos metros más allá, la multitud se disgrega en los remansos de los bares y tabernas. Y esto es lo curioso: en los tales bares y tabernas no percibimos atmósfera taurina. Parece que nos encontramos muy alejados de la Plaza. Y ese mismo bullicio que burbujea a sus puertas es idéntico al que hace allí donde se reúne un gran gentío que va a presenciar lo importa qué espectáculo.

Nadie pretende que aquel antiguo y delicioso estrépito de la ida a los toros, que por sí solo constituía una fiesta, persista, puesto que los medios de comunicación de nuestros días son muy otros. Es el Metro el que lleva a la Plaza buena parte de los espectadores, y no es el Metro, precisamente, alegre y cómodo medio de transporte, propio para comunicar euforia; aquel jolgorio de los «riper», tirados por mulas cascabeleras; de los tranvías, arrastrando jardineras; de los coches de caballos, que formaban una riada vistosa y pintoresca como pocas. Ni tampoco pueden prestar encanto a la entrada de los toros los automóviles, que serán muy rápidos y prácticos, pero tan tristes como diligentes y gratos.

Los alrededores de la Plaza en tardes de corrida son un inmenso garaje, que lo entenebrece todo, y esa pesadumbre se traspasa a lo que pulula por allí mientras la lidia transcurre. ¿Quién se acuerda ya del tendido de los sastres, que tenía su sede junto a la puerta del patio de caballos? Ahora, las mujeres de la barriada, con sus retoños, son los que dan vueltas por los alrededores de la Plaza o se sientan en los bordillos de las aceras, y hablan de sus cosas, ajenas a los toros, sin comentar ni los ruidos que hasta ellas llegan: tableteo de ovaciones o sinfonía de silbidos.

Como ahora las corridas terminan tan tarde, el desfile, calle de Alcalá arriba, de los que no tienen coche es francamente triste. La multitud sube la cuesta que termina en la antigua plaza de la Alegría con paso caasino, casi silenciosa, envuelta ya en las primeras sombras de la noche. Y al poco, los alrededores de la Plaza quedan otra vez como si allí no hubiera existido nunca un circo, escenario de la Fiesta de toros. En las pocas tabernas peñeran unos cuantos rezagados, que generalmente hablan de fútbol. Se acabaron las discusiones tumultuosas, porque ya en los toros no hay partidismos. ¿Cómo van a existir, si todos los toreros hacen la misma faena?

Si no fuera por las vendedoras de agua, que aun airean sus pregoños y sus botijos, los alrededores de la Plaza no conservarían nada de lo que antaño fueron. Me malicio que ahora se hace a la salida de los toros más consumo de agua que de vino. Antes, la viva emoción que suscitaban las corridas enardecía los ánimos, que apetecían el espolazo del vino. Hoy, el merengue de las faenas de cincuenta pases da sed de agua.

ANTONIO DIAZ-CARABATE

LA VIGOROSA Y ORIGINAL PERSONALIDAD ARTISTICA DE

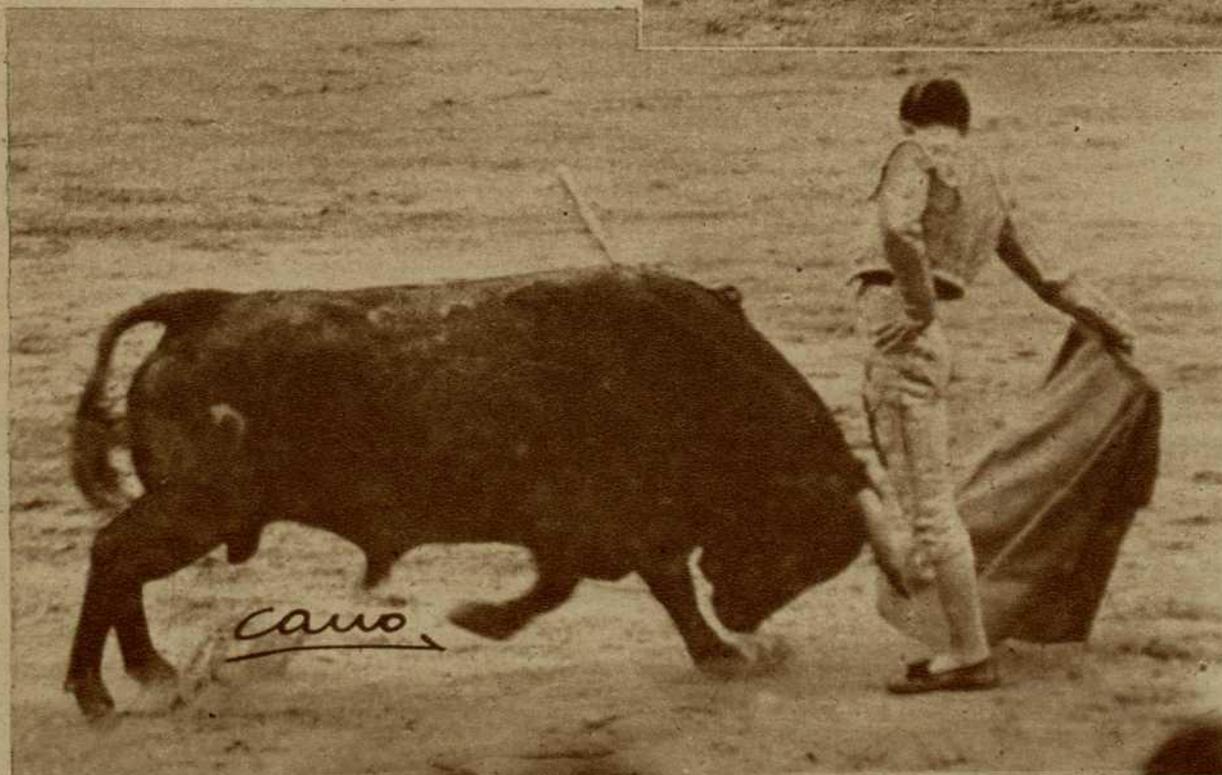
# MANOLO VAZQUEZ,

artífice  
inimitable  
del más puro  
y mejor arte  
clásico



Ha pasado la gran Feria taurina de mayo en Madrid. En ella, el gran torero sevillano MANOLO VAZQUEZ triunfó clamorosamente, conquistando, con absoluta justicia, los máximos trofeos.

Como la Feria taurina de Madrid, ha pasado, naturalmente, el tiempo... Y el tiempo ha venido a corroborar que aquella revolución taurina que en sus famosas novilladas de Madrid inició MANOLO VAZQUEZ —y que fué la



restauración de las verdaderas normas toreras, con su toreo al natural y de frente— sigue teniendo en MANOLO VAZQUEZ su única y genial encarnación.

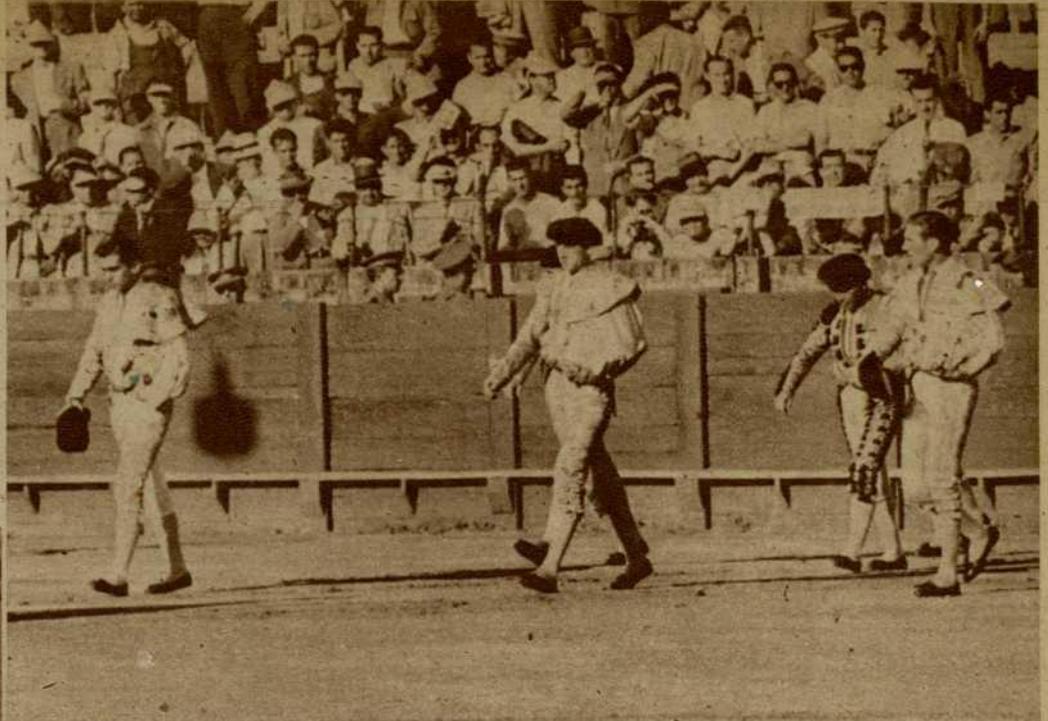
MANOLO VAZQUEZ ni imita ni es imitado, porque en su arte no hay «trucos» ni espectaculares y cómodas ventajas.

El toreo de MANOLO VAZQUEZ es el más bello y, también, el más difícil y más arriesgado, porque es la mejor verdad del Toreo.

# LA NOVILLADA DEL DOMINGO EN SEVILLA

Montero y "Pedrés" triunfaron en su presentación

«Jumillano» cortó dos orejas



Montero y «Pedrés» hacían su presentación en Sevilla; por esto salieron al ruedo descubiertos. Entre ellos, «Jumillano»

Montero lidió dos novillos mansurroneos, y en ambos estuvo bien. Fué excelente la faena al cuarto y cortó la oreja

ron los tres. Más completa la segunda faena que la primera fué premiada con oreja.

En "Pedrés", ante todo, vimos un torero de gran personalidad, que imprime un sello de especial emoción a cuanto hace. Se queda quieto, manda mucho y aguanta un horror. Se vió, principalmente, en el novillo con que abrió marcha. Expuso enormemente a un enemigo manso, que además lo buscaba, frente a un público que lo recibió de uñas y que acabó rindiéndose. Gracias a ello en su segundo casi fué coser y cantar, cortando una oreja después de enardecer a la multitud con sus recursos extraordinarios.

"Jumillano" ha mejorado, dentro de su buena escuela, desde la última vez. Con capa y muleta se manifiesta artista, que triunfó por partida doble —dos toros, dos orejas— con el más pequeño y el más grande de los que salieron por el toril. Acreditó ser lidiador perspicaz y muletero completo, que mata garbosamente. En su primero expuso inverosímilmente, a pesar de que fué aparatosamente cogido. En el que cerró plaza, su labor fué emotiva y dominadora, toreando al natural espléndidamente y matando de una estocada con guapeza.

DON CELES

DE no ser por el ganado, esta novillada —la del 22 de junio de 1952— merecería pasar a la historia. Tres novilleros, precedidos de fama —Juan Montero, Pedro Martínez, "Pedrés", y "Jumillano"—, torearon en Sevilla y la acrecentaron entre clamores. Pero el ganado, sin peso y sin casta, les arrebató buena parte de lo que conquistaron a fuerza de corazón, de inteligencia y de voluntad. Y no es que el ganado desdijese demasiado de lo que en calidad de novillo se viene lidiando en muchos ruedos españoles. Es, sencillamente, que se trataba de la Maestranza, cátedra muy exigente, que, para más rigor, este año, en general, ha visto corridas y novilladas —empezando por las de Feria de Abril— de kilos y defensas.

Por lo demás, nadie duda, desde el domingo, que la Fiesta tiene en Montero y "Pedrés" dos valores, y de ellos se habla en las tertulias, como asimismo de "Jumillano", que ha confirmado la excelente impresión que ya dejó en otras actuaciones. Ello pese a que la afición se mostró cauta, hasta el extremo de no llenar del todo la Plaza. Anúnciense estos diestros para otra fecha y el lleno será hasta la bandera.

Montero lidió un novillo de La Chica y otro de don Alicia Tabernero de Paz, de quien fueron todos los restantes. En los dos demostró estar enterado, pues ambos mansurronearon, en especial el cuarto, probón y de feo estilo. La muleta de Montero, mandona y elegante, se hizo con los dos enemigos, desplegando un brillante repertorio: naturales, de pecho, redondos y manoletinas a muleta corta, cosa ésta que repitíe-



Sevilla, que sólo cree lo que ve —recuérdese a «Frasquito»—, recibió de uñas a «Pedrés» y acabó dándole la oreja del quinto

«Jumillano», que toreó el novillo más pequeño y el más grande, cortó una oreja en cada uno. ¡Bien por «Jumillano»!  
(Fotos Arenas)



**CORRIDA DE NOVELES DEL DIARIO «SEVILLA»  
MUCHA ANIMACION Y POCOS TOREROS**



LA VII Corrida de noveles, organizada por el diario vespertino «Sevilla», ha sido esta vez un argumento contra la democracia. Lo decimos porque acaso ninguno de los seis aspirantes al estrellato taurino, elegidos electoralmente entre los barrios de Sevilla y los pueblos de la provincia, en simpáticos comicios, han justificado el esfuerzo de sus electores. No obstante, la corrida fue un éxito, no ya por el «lleno» hasta la bandera, sino porque el público se divirtió comparando los sueños de gloria de los seis elegidos y la triste realidad, hecha de pánico, torpeza, achuchones, cogidas y trajes rotos. Claro que con algún destello, difuminado entre lógicos accidentes de principiantes, de arte taurino. Tal el caso de Lorenzo López, que con la capa practicó un toréo de «parón» que, si le proporcionó algún topetazo de consideración, le permitió algunos pases de emoción, que se aplaudieron con ganas.

Don José González mandó seis uteros magníficos de bravura y nobleza, con la sola excepción del tercero, un auténtico animal de labor, que, espantado desde que divisó el ruedo, dedicóse a buscar la salida durante los veinte minutos que permaneció en el mismo, perseguido por los toreros.

Los «maestros», por su parte, se comportaron así: Martínez Maestre, representante de Triana, estuvo valiente, y demostró cierta costumbre con los toros. Esto le permitió salir de la ocasión airoso, acabando pronto. También lo hizo bien cuando se vió obligado a matar el sexto, por haberse retirado a la enfermería Lorenzo López.

Guerrero Hita, por Alcalá de Guadaíra, era, al menos en apariencia el auténtico benjamín de los seis, y aunque sabe poco, no tiene mal estilo. Re-



Martínez Maestre que representaba al barrio de Triana

Martínez, Guerrero, Camacho, Milarejo y López en busca de la gloria

gistro algunos lances y varios naturales templados.

Camacho Molero, por San Bernardo, tuvo la desgracia de topar con el garbazo negro, el toro de carrera que buscaba irse de la Plaza, y acabó yéndose, pues el matador oyó los tres avisos.

Villarejo, por Dos Hermanas, porfió mucho con su enemigo, obteniendo pases aceptables.

Paco Montero, por la Macarena, se mostró voluntarioso, aunque no cuajó nada estimable. En su haber hay que anotar valor y pundonor.

De Lorenzo López ya se ha dicho todo. Fue el mejor con la capa, pero al intentar el «parón» con la muleta fué atropellado y contusionado. Tuvo que retirarse.

Este año no ha surgido la «figura». Esperemos al año que viene, sin desesperar.

D C



Camacho llora su mala suerte, ya que el novillo que le correspondió fué devuelto al corral



Villarejo, que actuaba en representación de Dos Hermanas



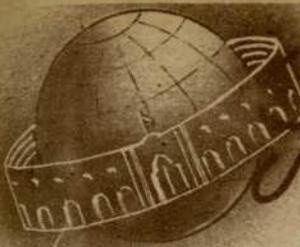
Lorenzo López en un muletazo por alto (Fotos Arenas)

Paco Montero, novillero de la Macarena

LEA USTED  
TODOS LOS  
MARTES

**MARCA**

La mejor  
revista  
deportiva



# Por los ruedos del MUNDO

## Oreja a Lozano en La Coruña

El día 20 se corrieron en La Coruña toros de Manuel González, mansos, para Manolo González, "Litri" y Lozano. Manolo González hizo lo que pudo con su dificultoso lote. Ganó palmas en su primero y gran ovación en su segundo. "Litri" toró un toro con un cuerno roto, y fué sustituido; en el sustituto estuvo valiente, ganando ovación y saludo. En el quinto, marrajo, que cornó a uno de las asistencias de la Plaza, entre barreras, le hizo una faena tirando a abreviar. Pablo Lozano fué el triunfador de la tarde, cortando la oreja de su primer toro y siendo ovacionado en el segundo.

## Orejas a Luis Miguel y Posada en León

El domingo, en León, se lidiaron toros de La Cañada para Luis Miguel, Jesús Córdoba y Juan Posada. Luis Miguel estuvo muy bien con el capote en su primero, al que banderilleó, y después le hizo una faena con pases de todas marcas, en la que destacan pases naturales y en redondo, para una gran estocada que vale la oreja. En su segundo, aplomado, le toró sin perderle la cara y le dió una estocada al hilo de las tablas, que vale una gran ovación. Jesús Córdoba se encontró con un toro que no embestia. Se hizo con el manso en una faena inteligente de doblones por bajo, y mata de media estocada. En el quinto estuvo valiente y artista, dando muestras de un sereno torero, para una estocada por la que dió la vuelta al ruedo. Juanito Posada hizo una gran faena al primero, entre ovaciones, para matar con habilidad y cortar la oreja de su enemigo por la artística faena. En el segundo, muy artista, ganó ovación y vuelta.

## Las últimas novilladas

En Alicante se corrió el día 22 la novillada de Feria, con novillos de Quintanilla Vázquez, mansos. Paco Ruiz, en su primero, ovación, vuelta y salida. En su segundo, dos pinchazos y estocada. Jiménez, en su primero, ovación y salida. En su segundo, palmas. José María Recondo realiza una gran faena de muleta en su primero, ovación, petición de oreja, vuelta y saludos. César Girón es ovacionado y oye la música en su primero. Gran ovación, vuelta y salida. En su segundo oye gran ovación, petición unánime de oreja, vuelta al ruedo a hombros y salida triunfal.

En Granada, novillos de Belmonte. Montenegro estuvo torerísimo toda la tarde, realizando dos extraordinarias faenas de muleta. Tuvo petición y dió dos vueltas al ruedo. Antonio Vázquez también tuvo una actuación muy lucida, por lo que dió la vuelta al ruedo. Juan Belmonte fué ovacionado en su lote. Mariscal cortó una oreja y e tuvo valiente en el otro.

En León, el mismo día, se jugó la primera novillada de Feria. Novillos de José Matías Bernaldos, de Salamanca, buenos. "Morenito de Córdoba", en su primero, muletea adornándose. Aplausos y pitos al bicho en el arrastre. En su segundo hace faena de castigo. Alfredo Peñalver, en su primero, ovación, oreja y vuelta. En su segundo se lució con la muleta y mató de una buena. Ovación, petición y vuelta. "Antoñete", en su primero, hizo una faena adornada y mató de un pinchazo, una estocada y descabello. Ovación y vuelta. En su segundo hizo una faena discreta.

En San Roque, novillos de Ramón Vázquez. Zurito, en su primero, faena breve. En su segundo, ovación y oreja. "Miguelín", en su primero, faena buena. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta. En su segundo, faena inteligente. Ovación. Sánchez Saco, en su primero, gran faena y estocada entera. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta. En su segundo, faena buena. Estocada superior. Ovación, oreja y vuelta.

El domingo, en Tánger, se lidiaron novillos de Baldomero Sánchez, mansurrones, aunque de bonita l'mina. Se inutilizó uno, siendo sustituido por otro de Castillo de Higuera. Paco Henrubia, en su primero, coloca tres pares, siendo ovacionado. Faena vistosa. Tres pinchazos, media y descabello. Protestas. En su segundo, también difícil, faena valiente. Estocada y descabello. El bicho es pitado en el arrastre. Joselito Torres, en su primero, manso y condenado a "viudas", hace faena valiente. Aplausos y pitos al bicho en el arrastre. En su segundo, palmas. En el primero,

**Orejas a Luis Miguel y Posada en León.— Antonio dos Santos tomó la alternativa el día de San Juan en Badajoz, y en dicha corrida se lesionó Luis Miguel.—Montero, "Pedrés" y "Jumillano" arman el alboroto en Utiel.—Lo que se ha firmado para Julio. Los carteles de Bilbao.—La corrida del Montepío de Policía se dará en septiembre.—Arruza pone la primera piedra de la nueva Plaza de toros de Acapulco.—Mario Cabré no se ha retirado de los toros**

de Paco Hernández, manso, y que es castigado con banderilla negra, el público pide sea retirado al corral. No puede el diestro realizar faena y mata de varios pinchazos y media estocada. Ovación, vuelta y saludos, siendo abroncado el presidente. En su segundo, ovación y vuelta. Es la primera corrida, desde que se inauguró la Plaza, en que no se conceden apéndices.

En Tolosa se jugó la primera novillada de Feria. Las reses, de Cobaleda, de poder y peligrosas, huyendo en varas. "Carriles", en su primero, faena muy torera. Ovación, petición, vuelta y salida a los medios. En su segundo, que era malo, faena de alivio. Evelio Yépez, en su primero, ovación, petición, vuelta y salida a los medios. En su segundo fué cogido al dar un pase, pasando a la enfermería. "Carriles" acaba con el bicho de una estocada. Ovación.

En Valencia se corrieron novillos de Rodríguez Santana, desiguales. "Antoñete", ovacionado en el pasillo. Miguel Ortas, aplaudido y ovación. "Antoñete", ovación, y vuelta, y oreja, y grandes ovaciones al irse. Manolo Clemente, vuelta y aplausos.

## Capitullo sin picadores

BELMEZ.—Novillos de Román Sorando, de Andújar, que dieron juego. Ange Martorell, ovación y vuelta en sus dos novillos. José Moreno, oreja en su primero y las dos y rabo en el otro.

CASTELLÓN.—Cuatro novillos para Gaspar Jiménez y Antonio Herrera. Jiménez, regular en su primero, y en su segundo, voluntarioso y valiente. Herrera, lucido en sus dos novillos.

CÓRDOBA.—Becerrada, con reses de don Marcelino Rodríguez. Actuaron de matadores Rafael Marqués, "Panaderito"; Antonio Roldán Gamazo, Paquito Navarro y Francisco Gómez, "Rerre", que estuvieron voluntariosos.

VALDEPENAS.—Novillos de Victoriano de la Serna. Juan Antonio Laderas, en su primero, ovación y saludos. En su segundo, faena valiente, con corte de oreja.

Francisco Peláez, en su primero, aplausos. En su segundo puso tres pares superiores, siendo ovacionado. Faena breve que fué aplaudida.

## Las corridas de San Juan

En Alicante se corrieron toros del conde de la Corte, buenos. Manolo González, faena temeraria en el primero. Estocada y descabello. Aplausos. En el cuarto estuvo muy valiente. Dos pinchazos y estocada. Martorell, en el segundo, faena variada, muy valiente. Estocada. Vuelta al ruedo. En el quinto, otra faena temeraria. Estocada. Vuelta al ruedo. Juanito Posada, en el tercero, faena con naturales y ayudados. Estocada. Ovación. En el sexto, faena mediocre. Pinchazo. Bronca.

En Badajoz se celebró la primera de feria con toros de Ramos Paul. Asiste al festejo el ministro de Obras Públicas.

Antonio dos Santos, que tomaba la alternativa, faena por estatuarios. Media estocada. Ovación. En el sexto dió naturales, en redondo y adornos. Estocada y descabello. Luis Miguel Dominguín, en el segundo, es atuarios, en redondo, naturales y adornos. Metisaca y media estocada. Oreja y vuelta. En el cuarto, faena variada. Una banderilla le dió en un ojo. Metisaca y media estocada. Luis Miguel pasó a la enfermería, donde se le apreció una fuerte contusión en el globo ocular izquierdo, con ligera conmoción. Pronóstico reservado. "Parrita", en el tercero, faena variada, con manoleínas mirando al tendido. Estocada. Dos orejas y vuelta. En el quinto, faena de castigo. Dos pinchazos y descabello.

En León se corrió la tercera de Feria. Toros de Alipio Tabernero.

Antonio Velázquez, en el primero, faena por naturales. Media y descabello. Petición y vuelta, y pitos al toro. En el cuarto, faena muy ceñida, con pases de varias marcas. Tres pinchazos. Vuelta al ruedo. Rafael Ortega, en el segundo, faena con pases en redondo, naturales, de pecho y manoleínas. Estocada. Vuelta al ruedo. En el quinto, faena muy valiente, con naturales y manoleínas. Cuatro pinchazos. Vuelta al ruedo. "Litri", en el tercero, faena breve, con pases temerarios. Media estocada. Aplausos. En el sexto, faena breve. Media estocada. Parte del público arroja almchadillas al ruedo para protestar por la brevedad de la faena.

## Las novilladas sanjuaneras

En Barcelona, novillos de Guardiola Domínguez. Joselito Torres, oreja en el primero. Resultó cogido al matar el cuarto, pasando a la enfermería, adonde le llevaron la oreja. Antonio Vázquez, muchos aplausos en el segundo. Sufrió un palotazo al torrear al quinto. Juan Belmonte, ovación en el tercero y aplausos en el sexto.

En Mieres se celebró una novillada con motivo de la fiesta de San Juan. Victoriano Roger, ovación en el primero. Pepe Rosales, ovación en el segundo y oreja en el quinto. Joaquín Bernardo, oreja en el tercero.

En Tolosa, novillada de Antonio Martínez. Peñalver, vuelta al ruedo en el primero y oreja en el tercero. Recondo, oreja en el segundo y aplausos en el cuarto.

## "PEDRES" y "JUMILLANO", mano a mano, en la corrida de la Prensa

EN este apasionante mundo del toro moderno corresponde a la Asociación de la Prensa el acierto de haber cuajado el más apasionante cartel del momento; el cartel soñado por los amantes de las novedades; el cartel que el público pide, metido ya de hondo y de lleno en esta nueva competencia "Pedrés"- "Jumillano", que apenas se ha iniciado y ya prendió en la afición de toda España.

"Pedrés", revolucionario del toro, artista hasta el escalofrío, para él que no hay términos medios, y "Jumillano", torero clásico, sabio y con poderío de la montera a las zapatillas. ¿Quién se decide y por quién?

Los triunfos recientes en Madrid han sido confirmados recientemente en Sevilla. Y aun estaban en el aire los "olés" encendidos y las palmas de la Maestranza, cuando los novilleros arman otra sonada en Utiel, donde "Jumillano" por no perder la peleta se colgó por dos veces de un pitón y ganó en su último novillo dos orejas, ja oreja por cogida!, como hacen los toreros de pundonor decididos a escalar las cumbres del toro.

"Pedrés"- "Jumillano" con seis mozos de Cobaleda. ¡Ese es el cartel de la Prensa! ¡El definitivo! ¡El que ha de decidir la supremacía del toro de los años inmediatos! Y, para nuestros fines benéficos, el que tiene, en partidos de reserva de localidades, dos o tres veces cubierto el aforo total de la Plaza de Madrid.



«Pedrés»



«Jumillano»

**A PLAZOS** Relojes  
CON CERTIFICADO DE GARANTIA  
PIDA CATALOGO ILUSTRADO GRATIS  
APART. 678  
**ROTVAL** MADRID

En Utiel se corrió el día de San Juan una novillada, con reses de Galache, para Montero, "Pedrés" y "Jumillano".

Montero cortó las dos orejas y el rabo de su primero, dando la vuelta al ruedo, y tras una gran faena cortó también las dos orejas del cuarto novillo. "Pedrés" no se quedó atrás en el camino del éxito, y tras una breve faena cortó las dos orejas del primero de sus enemigos, para culminar la apoteosis en el quinto, en el que la faena fue con música, para matar bien y cortar las dos orejas, el rabo y una pata, entre delirante ovación. "Jumillano" logró petición de oreja en el tercero, y en el sexto, tras una escalofriante lidia, en que el diestro fue cogido por dos veces, cortó las dos orejas y el rabo. El público, entusiasmado, sacó a hombros a los tres novilleros.

### Contratos de Aparicio

La Empresa de Tínger, en vista del clamoroso éxito obtenido por Julio Aparicio en la corrida de su presentación en aquella Plaza el día 8, organiza una corrida el día 6 de julio, a base del torero madrileño.

Para esta corrida se barajan, además, los nombres de Carmona y Montani.

### Primero, yo; luego, Ordóñez...

En un periódico barcelonés aparece una entrevista del popular periodista Del Arco, en la que éste manifiesta que Luis Miguel Dominguín le ha declarado:

"Primero, yo; luego, Antonio Ordóñez, y después, los otros." Nosotros, que no entramos en la discusión y admiramos sinceramente a Luis Miguel, tenemos deseos de ver confirmadas las entrevistas sobre el ruedo de la Plaza de las Ventas, por ejemplo.

### La primera víctima del año

Ha fallecido en Cádiz, en el Hospital Provincial, Manuel Moreno Aragón, humilde torero de una cuadrilla bufa, que actuaba en un festival cómico taurino en la Plaza gaditana, organizado por Educación y Descanso. Fue lanzado a bastante altura por el becerro cayendo verticalmente sobre la cabeza, rompiéndose la columna vertebral y la médula espinal. El fatal desenlace fue inevitable. Es el primer nombre que pasa a la historia de los muertos en los ruedos durante el presente año. Descanse en paz.

### Lo que se ha firmado para julio

Para el cercano mes de julio, que se adorna con los sanfermines, se ha escriturado, hasta la fecha, lo que sigue: Día 6 de julio.—En Albacete, novillos de Urquijo, procedentes de Murube, para Montero, "Pedrés" y "Jumillano".

En Arlés, toros de Manuel González para el duque de Pincheroso, Antonio Velázquez, Pablo Lozano y Jorge Aguilar.



Julio Aparicio, durante su convalecencia de la cogida de Palma de Mallorca, recibió la visita de innumerables amigos y admiradores. Aquí le vemos en amable charla con nuestra colaboradora Pilar Yvars. Aparicio se ha ido a Torremolinos a reponerse antes de reaparecer en los ruedos (Foto Zarco)

Antonio Ordóñez, cogido en Madrid, se repone rápidamente y ha entrado en fase de franca convalecencia. La afición —y EL RUEDO con ella— desea fervientemente el restablecimiento del gran torero que dicta cada día la verdad del estilo rondeño en el toreo (Foto Zarco)



En Burdeos, toros de doña Piedad Figueroa, antes Tovar, para Luis Miguel y Antonio Ordóñez.

Día 7.—Empieza la Feria de Pamplona, con toros de Martínez Elizondo, para Luis Miguel, Martorell, Ordóñez e Isidro Marín.

Día 8.—En Pamplona, toros de Sánchez Fabrés para Manolo González, Martorell y Manolo Vázquez.

Día 9.—En Pamplona, toros de Juan Pedro Domecq para Luis Miguel, "Litri" y Manolo Vázquez.

Día 10.—En Pamplona, toros de Atanasio Fernández para Manolo González, "Litri" y Antonio Ordóñez.

Día 12.—En Pamplona, novillos de Francisco Ramírez para Alfredo Peñalver, "Antoñete" y César Girón.

Día 13.—En Pamplona, toros de Villamarta para Rafael Llorente, "Calerito" e Isidro Marín.

En Barcelona, novillos de Conradi para "Morenito de Córdoba" y César Girón.

En La Línea, toros de Prieto de la Cal para Pepe y Luis Miguel Dominguín y "Litri".

Día 14.—En La Línea, novillos de Juan Gallardo para Rafael Sánchez Saco, Miguel Montenegro y Miguel Campos.

Día 17.—En Pradoluengo, toros de Traspalacios para Julián e Isidro Marín.

Día 18.—En Pamplona, toros de Ramos para Marián Ciarnar, Antonio Bienvenida, Antonio Caro y otro espada sin designar.

Día 20.—En La Línea, toros de Concha y Sierra para Luis Miguel, Rafael Ortega y Antonio Ordóñez.

En Vichy, toros de Pouly para Julián Marín, Antonio Caro y "Niño de la Palma".

Día 25.—En Córdoba, novillos de Cobaleda para "Morenito de Córdoba", Paquito Ruiz y "Jumillano".

En Tudela, toros de Araúz de Roble para Antonio Velázquez, Martorell y Rafael Ortega.

Día 26.—En Tudela, toros de Cándido García para Pepe Bienvenida y "Cañifas".

### Los carteles de Bilbao

Los carteles definitivos de la Feria de Bilbao quedarán como sigue:

Día 20 de agosto.—Seis toros de Antonio Urquijo para Manolo González, Manuel Vázquez y Juanito Posada.

Día 21.—Toros de don Salvador Guardiola para Manolo González, Martorell y Julio Aparicio.

Día 22.—Toros de don Alipio Pérez T. Sánchón para Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y Julio Aparicio.

Día 23.—Toros de don Atanasio Fernández para Luis Miguel Dominguín, Antonio Ordóñez y Juanito Posada.

Día 24.—Toros de Pablo Romero para "Parrita", Martorell y Rafael Ortega.

### La corrida de la Policía

La cogida de Julio Aparicio, la lesión de Posada y la fiebre del ganado se han concitado para que fuese necesario aplazar la corrida de beneficio del Montepío de Policía —anunciada para hoy—, y que se celebrará en septiembre, seguramente con variaciones en el programa, aunque sea propósito actual de sus organizadores el mantenerlo.

### Novillada en Méjico

En Méjico se corrió la sexta novillada de la temporada, con reses de La Laguna, buenas en conjunto.

Miguel Ángel García hizo alarde de valor en los quites. Aprovechó el primero para hacerle una excelente faena, terminada con una estocada y descabello al tercer intento. Ovación y saludos. En el cuarto estuvo muy bien con el capote y la muleta, a base de una buena faena variada. Mató de una estocada corta y un descabello al segundo intento Oreja, dos vueltas al ruedo y salida.

Alfredo Lezama realizó un toreo artístico, destacando algunas verónicas y un quite. Pinchó varias veces y terminó de media desprendida. En el quinto, que se defendía, no estuvo afortunado y escuchó dos recaditos.

Francisco Sánchez estuvo valeroso y fue aplaudido en unos rechazos muy ajustados. En lo demás demostró no tener muchos conocimientos. Recibió un aviso. En el último de la tarde se mostró voluntarioso.

### Arruza pone la primera piedra

Carlos Arruza, otro de los nombres ausentes de nuestra Plaza, ha colocado en Acapulco la primera piedra de una nueva Plaza de toros que se ha empezado a construir en dicha localidad. Carlos piensa inaugurar su ruedo para el otoño, formando parte de la terna que despacha seis cornúpetas de La Laguna.

### Cabré no se ha retirado

Ha corrido el rumor de que Mario Cabré se retiraba del toreo y se dedica de lleno al cine, y nosotros podemos desmentirlo con noticias de la mejor fuente. ¡Como que proceden del mismo torero! Mario marcha a Buenos Aires a hacer una película, y dentro de un par de meses volverá a España para el rodaje de *Carmen*. Y en la temporada que viene, en el año 53, toreará diez corridas, que serán de despedida... o no, según marchen las cosas sobre la candente arena.

### B. O. A. C. ADOPTA EL "CHORRO"



# "Cometa"

## Primer Servicio "Chorro" en el Mundo

Funciona ya entre LONDRES-ROMA-SUR AFRICA  
3 veces por semana

800 Kms/hora  
13 Kms. altura.  
Sin helices.  
Sin vibraciones.

Ya está aquí el «viaje atómico». Con el primer avión de línea, «a chorro» (sin hélices), la BOAC introduce en el Mundo el último adelanto aeronáutico al servicio de sus líneas, rebasando el transporte comercial.



El COMETA une a su fantástica velocidad el máximo de lujo y comodidades. Despega sin sentir; la enorme potencia de sus cuatro motores ofrece una absoluta sensación de confianza. Su vuelo está exento de vibraciones, eliminando toda fatiga al pasajero.

Se eleva a 13 Kilómetros de altura. Para el COMETA no hay distancias. Y cuando aterriza parece como si se posara. Con él se ha llegado a la supremacía del bienestar en los viajes aéreos. Y las rutas a cualquier punto se acortan increíblemente.



Informes y Reservas: En cualquier Agencia de Viajes (sin recargo), o en nuestras oficinas de MADRID, Avenida de José Antonio, 68, Teléfono 21 10 60, y en BARCELONA, Avenida de José Antonio, 613, Teléfono 21 64 79.

## VUELE POR BOAC

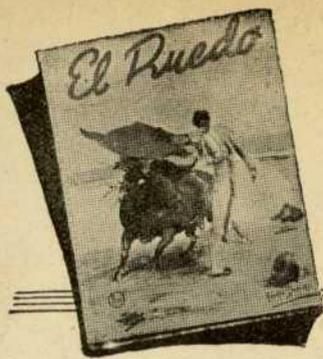
LINEAS AEREAS BRITANICAS

B. O. A. C. asegura su bienestar

# SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE DEBE REGALAR A LA MUJER

ESTUDIE POR CORRESPONDENCIA  
TAQUIGRAFIA - ORTOGRAFIA  
PIDA FOLLETO GRATIS  
**ACADEMIA** CCC  
• APART. 108 SAN SEBASTIAN.



# Consultorio Taurino

E. M.—Valencia. En el año 1948, y desde el número 184 al 208 de EL RUEDO, publicamos una relación de todos los novilleros que habían hecho su presentación en Madrid no desde el año 1900, como usted solicita, sino desde 1881. No es cosa, pues, de repetir la inserción de unos datos que necesitaron veinticinco páginas de nuestra revista. Adquiera usted aquellos números, si no los tiene, y como tal relación alcanzó hasta el año 1947 inclusive, lo único que podemos hacer en su obsequio es ampliar la misma hasta el año 1951, refiriéndonos, como hicimos antes, solamente a los matadores de novillos que actuaron con picadores y excluyendo, como pide usted, a los que ya han tomado la alternativa.

Año 1948. Día 14 de marzo, Agustín Boto, «Regaterín», con José Catalán y Francisco Roldán, toros de Flores Albarrán; día 19, Etelvino Laureano, con Gabriel Pericás y Juan Zamora, toros de Pablo Romero; día 21, Pedro Mesas con «Morenito de Talavera Chico» y Luis Peña, toros de G. González; día 30 de mayo, Juan Ordóñez (o Juan de la Palma), con «Morenito de Talavera Chico» y Rafael Yagüe, toros de María Dominguez; día 13 de junio, José Pulido y Antonio Sánchez (ambos en la misma novillada) con «Larita», toros de Isaías y Tulio Vázquez; día 11 de julio, Alejandro García, con Gabriel Pericás y «Cagancho» (hijo), ganado de Cembrano; día 18 de julio, Juan Tarré y Claro Orgaz (los dos la misma tarde), con «Jandilla», reses de Dionisio Rodríguez; Miguel López, «Trujillano», el 1 de agosto, con Moreno Reina y «Diamante Negro», toros de la viuda de Molero; día 8 de agosto, Antonio Galisteo y Joaquín Salas (los dos a un tiempo), con Sergio del Castillo, reses de E. Marín; día 22 de agosto, Salustiano Mateos, «Moreno de Manjirón», con Luis Redondo y Juan de la Palma, novillos de Arauz de Robles; día 12 de septiembre, Eduardo Barajas, con Gumer Galván y Alí Gómez, toros de Arranz; día 10 de octubre, Luis Rivas, con José Mateos y Chaves Flores, cuatro reses de M. González, una de H. Sánchez y otra de Zamorano.

Año 1949. Día 20 de marzo, José Calabuig y Octavio Martínez, «Nacional», ambos en la misma fecha, con Alejandro García, toros de Arcadio Albarrán; día 10 de abril, Jesús Gracia, con Francisco Honrubia y Antonio Galisteo, reses de Moreno Yagüe; día 8 de mayo, Amadeo Monleón, con Luis Peña y Gumer Galván, toros de Arauz de Robles; día 26 de mayo, Juan Perea, «Boni Chico», con Manuel Carmona y Pablo Lalanda, toros de Francisca Sancho; Francisco Vega, «Curro Puya», el 26 de junio, con Luis Peña y Julio Aparicio, toros de Gala-che; día 24 de julio, Jerónimo Pimentel, con Antonio Galisteo y «Nacional», reses de García de la Peña; día 31 de julio, Antonio Bama-la, con Eduardo Barajas y Eduardo Antich, astados de Garci-Grande; día 14 de agosto, Manuel Santos, con «Trujillano» y Rafael Ortega, ganado de Gabriel González y de Francisca Sancho; día 28 de agosto, Ramón Cervera, con «Cardeño» y «Nacional», toros de Eugenio Marín; Gaspar Jiménez y Manuel Bueno, «Cordobés», ambos el 4 de septiembre, con «Cardeño» y toros de Flores Albarrán; Francisco Bru y Alfonso Galera, los dos el 18 de septiembre, reses de Buenavista, alternando con «Nacional»; día 22 de septiembre, Juan Mejías, «Bienvenida», con Pablo Lalanda y Rafael Ortega, toros de Clemente Tassara, y día 9 de octubre, Guillermo Guerrero, «Guerrero», y Manuel Abao (los dos a la vez), con tres reses de Aleas, dos de Rodríguez Pacheco y una de Juan Caba-



leda, y como primer espada, Juan Zamora.

Año 1950. Día 26 de marzo, Juan García, con «Nacional» y Jesús Gracia, toros de Francisca Sancho; día 30 de abril, José Ugaz, con Antonio Flores y Manuel Abao, toros de tres ganaderías; Francisco Sánchez, «Frasquito», el 7 de mayo, con «Calerito» y Galera, toros de María Teresa Oliveira; día 8 de junio, Juan Corbelle y Miguel Ortas (los dos el mismo día), con Galera, toros de José María Sancho; día 29 de junio, Manuel Rodríguez, con Aguado de Castro y Jesús Gracia, toros de Garci-Grande; día 2 de julio, Manuel Sevilla, con Rafael Yagüe y Juan Corbelle, toros de Olivares; día 16 de julio, Dámaso Gómez, con «Nacional» y Jaime Malaver, toros de Albayda; día 18 de julio, Lorenzo Guirao, «Morenito de Córdoba», con «Frasquito» y Dámaso Gómez, toros de Félix Gómez; día 23 de julio, Félix Guillén, con «Nacional» y «Morenito de Córdoba», toros de María del Amparo González; Manuel García, «Espartero» y Baldemero Ortega, ambos el 30 de julio, con José Muñoz, novillos de Hidalgo y Martín; día 6 de agosto, José González, «Joselillo», con Jesús Gracia y Félix Guillén, reses de Arcadio Albarrán; día 13 de agosto, Enrique Abad, José Moreno, «Joselete», Vicente Escribano, Joaquín Delgado, Salomón Vargas, «Gitanillo de Camas» y Alfonso Muñoz (los seis el mismo día), novillos de Dionisio Rodríguez; día 20 de agosto, Vicente Charles, con Vicente Escribano y Alfonso Muñoz, novillos de Batanejos; día 10 de septiembre, Gabriel Rovira, con «Curro Puya» y Oscar Martínez, reses de López Navalón día 24 de septiembre, Juan Posada, con Honrubia y Pimentel, toros de Domingo Ortega; y Pedro Palomo, el 1 de octubre, con Honrubia y Dámaso Gómez, toros de Félix Gómez.

Año 1951. Día 8 de abril, Rubén Rojas, «el Jarrocho», con «Morenito de Talavera Chico» y Pedro Palomo, reses de Abdón Alonso; día 27 de mayo, Francisco Astasio, «Quinito», con Malaver y Corbelle, toros de Isaías y Tulio Vázquez; día 10 de junio, José Juárez, «Gitanillo de Méjico», con «Morenito de Talavera Chico» y José Ugaz, novillos de Aleas; día 24 de junio, Mario Castellanos, con Malaver y Posada, novillos de María Luisa Dominguez; día 29

de junio, Jaime Bolaños, con Juan Bienvenida y Posada, novillos de Salvador Guardiola; 1 de julio, José Rodríguez Pichardo, con «Morenito de Talavera Chico» y Malaver, novillos de García de la Peña; día 8 de julio, Gregorio Morote, con «Cardeño» y Rodríguez Pichardo, novillos de Moreno Yagüe; día 15 de julio, Gerardo Jordán, «Blanquito», con «Nacional» y Rafael Soria, novillos de Alipio Pérez; día 18 de julio, José Gutiérrez, «Mirabeño», con «Jandilla» y V. Escribano, novillos de Bernaldo de Quirós; día 25 de julio, Enrique Vera, con Galera y Dámaso Gómez, novillos de Garci-Grande; día 29 de julio, Mariano Martín, «Carriles», con Honrubia y Enrique Vera, novillos de Juan Belmonte; Leopoldo Gamboa, el 5 de agosto, con «Joselete» y «Blanquito», novillos de María del Amparo González; día 12 de agosto, Pedro de los Reyes y Alfredo Peñalver (ambos al mismo tiempo), con Jaime Bolaños, novillos de Dionisio Rodríguez; día 15 de agosto, Victoriano Barroso, Manuel Navarro, «Navarrito», José Cano, Pablo Bautista, Santiago del Rocío y Diego Rodríguez, los seis la misma tarde, novillos de Julia Cosío; día 19 de agosto, José Navarro, con «Morenito de Talavera Chico» y Pablo Lozano, novillos de Manuel González; día 26 de agosto, Alfonso Acuña, con «Gitanillo de Camas» y «Navarrito», novillos de Arauz de Robles; día 2 de septiembre, Antonio Duarte, con «Nacional» y «Gitanillo de Méjico», novillos de Suárez Ternero; día 16 de septiembre, Ramón Barrera y Manuel Márquez, los dos en la misma fecha, alternando con «Blanquito», novillos de Pérez Angoso; día 27 de septiembre, Antonio dos Santos, con Ramón Cervera y Juan Posada, toros de Alipio Pérez; día 14 de octubre, Anastasio Oliete, con José Navarro y Antonio dos Santos, novillos de Arturo Sánchez y Sánchez, y día 21 de octubre, Fernando López, con «Morenito de Córdoba» y José Cano, novillos de Rodríguez Santana.

J. M.—Valladolid. Los perros de presa que se echaban a los toros fueron suprimidos hacia el año 1860, pero en algunos puntos no se observó la supresión y se seguían soltando, hasta el punto de que veinte años después, en 1880, todavía duraba la costumbre, aunque en muy pocas Plazas.

Ya tenemos dicho en este CONSULTORIO cuándo y con qué motivo empezó a realizarse el sorteo de los toros dispuestos para la lidia.

R. S. R.—Valencia. El diestro Francisco Vila, «Rubio de Valencia», tomó la alternativa, de manos de Paco Madrid, en la Plaza de esa capital, con fecha 13 de noviembre de 1921, siendo testigos Granero y «Vaquerito» y lidiándose toros de Darnaude. Y Tomás Jiménez la recibió, también en Valencia, de manos de Rafael «el Gallo», el 6 de noviembre de 1927, con toros de González Nandín y actuando como testigo Julián Saiz, «Saleri II».

H. D. S.—Lisboa (Portugal). La cabeza del toro que usted dice haber visto en

Córdoba, estoqueado por «Lagar-tijo», no puede ser otra que la del llamado «Cucharero», de la ganadería de don Anastasio Martín, lidiado en Málaga con fecha 3 de junio de 1877, pues lo que nos refiere coincide con lo que de dicho toro sabemos, cuyo episodio histórico describe «Don Ventura» en su obra *Al hilo de las tablas*. No es, por tanto, una broma lo que de dicho toro le dijeron.



## LLAVE DEL TORIL

La de la Plaza de Madrid fué construida en casa de Lucas Sáenz, Esparteros, número 1, y se estrenó el 25 de enero de 1878, día en que se celebró la primera corrida real de toros por casamiento de Don Alfonso XII con doña María de las Mercedes. Es dorada a fuego, y su tamaño, de 13 centímetros de largo. En su parte superior se ve una cabeza de toro a un lado, y al otro, la de un caballo; un castoreño, un estoque, un par de banderillas, la media luna y dos clarines; y una cinta con los nombres de Romero, «Costillares», «Ilo», Guillén, Juan León, Miranda, Montes, Cúchares, Cayetano, Casas, «Lagartijo» y «Frascueto». Forman el cañón varias puyas coronadas de laurel y una banda con la inscripción siguiente: «A la Excm. Diputación de Madrid, Lucas Sáenz, 23 enero 1878.»

Hizo época...

### en la Fiesta nacional

el viaje que Antonio Reverte, en la plenitud de su fama, hizo a París, cuando la Exposición Universal.

Antonio era un gran admirador de los inventos modernos, y se trajo a su pueblo natal, adquiridos en aquel certamen, que entonces recogía los últimos adelantos de la inventiva y de la ciencia, un automóvil, un teléfono y un gramófono.

Para que el auto pudiese circular por las calles de Alcalá del Río, Reverte hizo construir por ellas unos como carriles, pavimentados con ladrillos.

El teléfono lo instaló desde su casa a la finca que había comprado, y en la que fué zagal cuando niño, y con el gramófono de cilindros adquirió un dispositivo para grabar discos, y al recoger los voces de sus convecinos, sin que éstos se diesen cuenta de la presencia del aparato, y luego, convenientemente disimulado, emitir con el gramófono las frases grabadas, el asombro y creencia en cosas diabólicas de los embromados le hacía reír de buen grado a Reverte, gran bromista por temperamento.

La voz de Antonio Reverte se conserva en uno de estos discos cilíndricos, ante el que recitó una parte de uno de los famosos discursos de Emilio Castelar, aquel que comenzaba: «Grande es Dios en el Sinaí...»

ARCHIVO CONDE DE COLOMBI

Hace época...

# TERRY 1º